

RENOVACIÓN

Revista Cristiana Digital

Nº 6– Febrero de 2014

"YA ESTÁN BLANCOS PARA LA SIEGA..."

RENOVACIÓN

Nº 6 – Febrero - 2014

RENOVACIÓN es una publicación digital independiente de reflexión teológica y de testimonio cristiano en el contexto de las *Iglesias de Cristo del Movimiento de Restauración*. Como tal quiere desarrollar esta reflexión en y con el mundo al que desea compartir la buena noticia del Reino de Dios. Conforme al ejemplo del Jesús histórico, quiere fundamentar este testimonio mediante la solidaridad con los que sufren, sienten miedo, tienen dudas, atraviesan problemas de cualquier índole... Para ello evoca como inspiración la parábola del "Buen Samaritano", paradigma del discipulado cristiano. Así pues, RENOVACIÓN se distancia ideológicamente del pietismo desencarnado que tiene como seña de identidad la exclusión del mundo, y hace de dicha exclusión su guía misionera.

Responsable de la edición: Emilio Lospitao
Web de la revista: http://revistarenovacion.es
Correo: revistarenovacion@revistarenovacion.es

COLABORAN EN ESTA EDICIÓN:

.Jorge Alberto Montejo

.José Manuel Glez. Campa

.Jaume Triginé

.Antonio Cruz

.Juan Antonio Monroy

.Isabel Pavón

.Charo Rodríquez

.Adrián González

.Francisco Bernal

.Julián Mellado

.Loida Lázaro

SUMARIO



Emilio Lospitao

A PROPÓSITO DE UNA CONSULTA

Del 5 al 19 de octubre de 2014 la Iglesia Católica Romana celebrará un sínodo extraordinario sobre la familia. Antes de este sínodo el papa Francisco quiere saber qué piensan los feligreses sobre temas tan controvertidos como: el divorcio, el aborto, la homosexualidad... Para ello ha facilitado un cuestionario con 38 preguntas de este estilo: ¿Las parejas separadas o divorciadas y casadas de nuevo son una realidad pastoral en su Iglesia? ¿Cómo afrontarlo? ¿Podría una simplificación de la práctica canónica reconocer la nulidad del vínculo matrimonial contribuir a solucionar los problemas de las personas afectadas? ¿Cuál es la actitud de las Iglesias locales y particulares hacia el Estado como promotor de las uniones civiles entre personas del mismo sexo y hacia los involucrados en éstas? ¿Qué atención pastoral se puede dar a estas personas? En el caso de las uniones de personas del mismo sexo que han adoptado niños, ¿qué se puede hacer a nivel pastoral para transmitir la fe? ¿Cómo se acercan a la Iglesia los padres que están en esta situación? ¿Qué es lo que piden? ¿Saben los cristianos de hoy cómo evaluar moralmente los diferentes métodos de planificación familiar? ¿Podrían sugerirse ideas pastorales? ¿Cómo puede promoverse una actitud hacia la opción de tener hijos? ¿Y promoverse un aumento de la natalidad? ¿Qué otros retos o propuestas relacionadas con los temas de las preguntas anteriores cree urgente y útil tratar?...

En *Religión Digital.es* se dice que "por primera vez en la historia", todos los cristianos pueden expresar su opinión, gracias al cuestionario vía Internet, de manera individual, sin filtros ni mediaciones, sobre tales cuestiones. En cualquier caso habrá que esperar a octubre de 2014 para conocer a fondo en qué queda todo esto. De momento la noticia es, sin lugar a dudas, singular, sorprendente y, sobre todo, positiva. ¡Ya era hora!

Una experiencia de este tipo es posible, no solo en la ICR, sino en cualquiera de las otras Iglesias históricas, por sus estructuras organizativas. No sería tan fácil coordinar y desarrollar este tipo de consulta entre la multitud de Iglesias del campo Evangélico, tan individualistas y variopintas además.

Independientemente de la posibilidad o no de esta consulta entre las múltiples Denominaciones Evangélicas como un todo, la consulta en sí debería convertirse, al menos, en una propuesta en el seno de cada una de las Denominaciones por separado. En aquéllas cuya organización sea congregacionalista, debería ser posible a nivel de congregación, por muy pequeña que ésta fuera. La cuestión de dicha consulta, más allá de los resultados de la misma, es el hecho en sí de poder llevarse a cabo. Realizar esta consulta significaría que en el seno de estas comunidades se otorga a los feligreses una mayoría de edad espiritual, además de mostrarles el respeto que, como individuos con opinión propia, merecen. Si se considera que los feligreses no están maduros para tal consulta, entonces el problema es otro, y muy serio.

REFLEXIONES FILOSÓFICAS:

VERDAD Y CERTEZA

Cuando hablamos de *verdad* en sentido vulgar del término lo hacemos para referirnos a un acto de conformidad de las cosas en función del concepto mental que de ellas tenemos. También lo hacemos para referirnos a la conformidad con aquello que decimos y pensamos o que nos habla de la existencia real de algo. Es decir, que el concepto de *verdad* se supedita a la percepción que mentalmente se pueda tener de ella. Esto, como digo, aplicado en el orden natural de las cosas.

Sin embargo, dentro del marco del conocimiento más profundo, epistemológico, el concepto *verdad* se mueve en otra esfera o dimensión. Así, por ejemplo, cuando hablamos en el ámbito filosófico para referirnos a la *verdad* lo hacemos pensando que esa supuesta *verdad* marca una línea divisoria entre lo correcto y lo incorrecto, entre lo moral o inmoral, etc., y todo en función de unas pautas o valores morales que condicionan el comportamiento del ser humano. En cualquier caso el concepto se ve también condicionado por la percepción que cada uno tenga de él. O sea, que, por ejemplo, lo que para uno es una *verdad* incuestionable, para otro esa supuesta *verdad* no lo es en absoluto. En el ámbito de la filosofía nos movemos con una serie de elementos o variables condicionantes que supeditarán el concepto de *verdad* a la propia percepción de uno. Esto, además, es algo característico de la singularidad humana.

En el ámbito teológico cuando hablamos de *verdad* (en ocasiones la escribimos con mayúscula) nos referimos a la *verdad* supeditada, no ya a la percepción humana propiamente, sino a una revelación de carácter sagrado y consecuentemente (al menos en apariencia) irrefutable. El concepto de *verdad (Verdad)* se transforma así en algo casi mágico y dogmático. Se supone que esa *Verdad* emana de un *demiurgo* divino, empleando el término platónico, que condicionará irremediablemente el comportamiento humano en sujeción a esa *Verdad* superior.

Pero, ¿cómo definiríamos el concepto *verdad*? Desde la aprehensión filosófica del término podríamos definirlo como la igualación entre una creencia y un fenómeno acontecido. Considerando que la creencia, la que sea, implica una hipótesis o conjetura, y consecuentemente por sí sola imposible de demostrar su verificabilidad, la supuesta *verdad* o la percepción que tengamos de ella, no deja de ser eso, una suposición. Así, por ejemplo, la creencia religiosa no deja de ser un acontecer que permite una conexión con el fenómeno de lo religioso. Pero esto no demuestra en absoluto su veracidad plena. Solamente es una percepción subjetiva. Así decimos en el mundo de la filosofía que la *verdad* plena es inexistente y, en cualquier caso, cambiante. La Ciencia así lo atestigua

también. De la *verdad* física de **Newton** se pasó, con el correr del tiempo, a la *verdad* física de **Einstein,** pongamos por caso. Para la Ciencia y la Filosofía no caben verdades eternas. Precisamente uno de los condicionantes del conocimiento o saber científico es su carácter de provisionalidad para siempre. Lo que hoy es una *verdad axiomática* se puede desmontar, por ejemplo, dentro de uno o varios siglos. Esto sucedió en tiempo pasado con la dualidad *geocentrismo-heliocentrismo*, sin ir más lejos.

Existen distintos tipos de *verdades*, además de la definición vulgar del término. Efectivamente, podemos hablar, básicamente, de tres tipos de verdades: *verdad empírica o de la realidad, verdad formal o de coherencia y verdad existencial o de sentido.*

En la *verdad empírica* se parte de un fenómeno observable que conduce a una creencia sustentada en una o varias hipótesis. Pero esto solo no ofrece *validez* a dicha *verdad*. Se precisa el concurso de la *verificación* o comprobación de la misma. Una vez efectuada esta se le otorga *validez*, pero no antes. La *verdad formal o de coherencia* se sustenta en la lógica percepción de los fenómenos y en su estructuración interna. Y la *verdad existencial o de sentido* se sirve de métodos de carácter hermenéutico, esto es, interpretativo, y fenomenológicos. Este tipo de *verdad* conecta más, como vamos a ver, con el ámbito de lo metafísico y espiritual. Para esto se precisa lo que **Husserl**, el padre de la fenomenología, denominaría el "acto de conciencia que intuye lo esencial de algo". No voy a detenerme aquí en el estudio de la fenomenología de **Husserl** puesto que lo hice en un amplio ensayo anterior investigando y analizando sobre la esencia del fenómeno en general y el religioso en particular. Tan solo matizar que, en efecto, conciencia e intuición predeterminan la percepción que se tenga de la *verdad* si bien no aseguran su *certeza* plena, como veremos a continuación.

El concepto de *certeza* difiere ostensiblemente del de *verdad*, como vamos a ver, aunque comúnmente se les confunda e incluso se empleen mal como términos sinónimos cuando no lo son en absoluto.

Hablamos de *certeza* para referirnos a uno de los estados de la mente respecto a la *verdad*. Es decir, que la *certeza* es un componente de la *verdad*, pero nunca la *verdad* misma. Otros estados de la mente serían, pongamos por caso, la ignorancia, el error, la duda, la conjetura o suposición, la opinión y la fe. Una de las características más llamativas de la *certeza* es que se adhiere sin temor a la *verdad*. Implica el firme asentimiento hacia una *verdad* que no puede negarse ni discutirse. A esto hay que añadir que la *certeza* es válida mientras se fundamenta en la evidencia del objeto. Y aquí, como vemos, entra en juego otro elemento colindante de relevancia: *la evidencia*. *Evidencia* y *certeza* son casi términos sinónimos, si bien técnicamente tenemos que efectuar diferenciación entre ambos. La *evidencia* difiere de la *certeza* en que la primera no admite duda en su percepción mientras que la *certeza* se permite la licencia de la duda en su captación del objeto. La *evidencia* es más bien objetiva mientras que la *certeza* se sustenta en la subjetividad, pero, en cualquier caso, ambas son parte integrante de la *verdad*.

Circunscribiéndonos ya al ámbito de lo religioso o espiritual, es decir, a lo puramente metafísico, podríamos preguntarnos qué rol desempeñan la *verdad* y la *certeza* en la captación del fenómenos religioso. Y aún más: ¿posee la fe religiosa, en cualquier caso, una aureola de *verdad* o es simple imaginación subjetiva del perceptor de esa fe? A mi juicio, las dos posibilidades son factibles. Y me explico. La vida de fe, entendiendo esta

como percepción de algo trascendente, tiene, indudablemente, una aureola de *verdad*, y más concretamente de *verdad existencial o de sentido* a la que me refería anteriormente. Tiene, por lo tanto, un carácter interpretativo del fenómeno religioso que en este caso nos ocupa. La fe es algo consustancial al ser humano (más allá de la dimensión religiosa y trascendente que se le dé) y consecuentemente se fundamenta en una experiencia. El problema estriba en que en muchas ocasiones se confunde fe con creencia cuando son dos realidades distintas. Mientras que la fe es una experiencia íntima y trascendente, la creencia se sustenta en una ideología mediatizadora e instrumental que puede condicionar (y generalmente condiciona) la vida de fe.

Por lo tanto, podemos asentir y afirmar que la *verdad* como tal forma parte, en esencia, de todo proceso metafísico ya que interpreta una realidad que el sujeto vive con mayor o menor intensidad. En este sentido podemos también hablar de *certeza* de esa percepción espiritual. Pero, por otra parte, bien es cierto que la percepción de lo metafísico bien pudiera ser un simple proceso mental donde la imaginación "crea" algo que no existe en realidad transformándose así en una simple ilusión. Entonces la cuestión clave a dirimir sería la siguiente: ¿cómo diferenciar o discernir un caso de otro? Creo que la clave, en mi opinión, está en saber distinguir, en el plano metafísico, entre *fe* y *creencia* a las que me refería antes. Mientras que la fe es un producto mental genuino y natural no condicionado en su esencia (al menos no debería serlo hablando de una fe pura y no contaminada por elementos ideologizantes) y ajustado a la *verdad existencial*, la creencia (o creencias, en plural) viene, como decía, condicionada por un planteamiento ideológico determinado que encasilla, estructura y sistematiza el canal de la fe genuina, donde la *verdad* pierde su natural expresión. Y es así, al entremezclar los conceptos de *fe* y *creencia*, cuando sobreviene la confusión entre ambas al no saber diferenciar la una de la otra. Por eso es más propio para referirnos a las distintas formas de fe hablar de distintas creencias o percepciones de esa fe en la que en mayor o menor medida se sustenta una creencia determinada. Sea como fuere, no es nada fácil discernir entre ambos procesos ya que, por desgracia, la fe religiosa se encuentra bastante condicionada por estratos de carácter social, cultural, intelectual, etc, que hacen prácticamente imposible no hablar de fe mediatizada o condicionada por alguno de estos componentes.

Para finalizar ya estas *reflexiones filosóficas* añadir que se podría también caer en el llamado "relativismo de la verdad", el cual viene a decirnos algo así como que toda percepción es correcta en función de la visión de cada uno. Pero esto no eximiría de caer en el error. Existe la verdad y existe el error. Como existen el bien y el mal, lo positivo y lo negativo, la bello y lo feo, el placer y el dolor, etc… La dualidad en nuestra percepción como humanos es una constante vital, más allá de la interpretación que cada uno le dé a la misma. Es por eso que para la mayoría de personas que tienen creencias religiosas sustentadas en una revelación de carácter divino hay unas pautas de actuación y comportamiento que marca esa misma revelación y que vienen a poner orden en la captación de esa *Verdad* superior. Pero aquí entraríamos ya en el mundo de las creencias y todo su extenso cortejo. A él me referiré, desde otra percepción, en nuevas *reflexiones filosóficas*.

Jorge Alberto Montejo
(Licenciado en Pedagogía. Educador y Psicopedagogo)

¿HACIA DÓNDE VAMOS? (I)

En *Restauromanía* (en su primera época, cuando solo era un boletín), correspondientes a los números 23, 24 y 26 (julio y noviembre de 2006, y febrero de 2007), expuse una semblanza del comienzo, desarrollo y fundamentación teológica del *Movimiento de Restauración* en España con el título "¿Dónde estamos?". Han pasado siete años. La pregunta retórica que dará título a estos artículos es "¿Hacia dónde vamos?". No pretendo reiterar todo cuanto allí se interpeló, pero sí alzar la voz una vez más –aunque sea retóricamente– sobre el lugar religioso y teológico que queremos ocupar en el mosaico Evangélico español. Esto vale también para las *Iglesias de Cristo del Movimiento de Restauración* en los Estados Unidos de Norteamérica, para las iglesias de Latinoamérica (centro y sur) y las de México y los países caribeños. Por supuesto, las circunstancias sociales, políticas y religiosas son muy diferentes en cada lugar. Por ello la pregunta del título va dirigida especialmente a las iglesias de España.

Para conocer los motivos que dio origen al *Movimiento de Restauración* hay que leer, cuanto más mejor, sobre el momento histórico, religioso y teológico así como el lugar geográfico donde se inició. Y esta información no la encontramos en la Biblia. Hay que buscarla en los libros de historia. Lamentablemente, la mayor información específica relacionada con esta *Restauración* está en inglés. Al menos dos trabajos son accesibles en español: el trabajo de B. J. Humble ("La Historia de la Restauración" – en Internet) y el libro de Juan A. Monroy ("Movimiento de Restauración: Historia y Documentos") de Editorial Yrmayol. Pero la información general de ese periodo histórico en Europa y en América, desde un punto de vista filosófico y religioso, es abundante y accesible en español para cualquiera que desee investigar. Porque ese contexto es imprescindible conocer para entender y validar el surgimiento del *Movimiento* al que pertenecemos.

Hoy, nuestra realidad religiosa y teológica es otra

El lector que consulta algunos de los libros publicados en las últimas décadas (en su mayoría de historiadores, biblistas y teólogos católicos), y la multitud de artículos digitales escritos en la misma línea de investigación histórica, exegética, hermenéutica y teológica, observará que todos ellos inciden en la valoración del nuevo paradigma en el que se encuentra el cristianismo desde hace siglos. Hasta tal punto que hoy la Iglesia católica maneja un documento sobre la Nueva Evangelización. Y hay autores que hablan incluso de un Nuevo Concilio (Javier Monserrat, SJ). Se habla de un nuevo paradigma porque el viejo se cerró hace cinco siglos. Pero toda transición de paradigmas es siempre lenta y dolorosa. El viejo paradigma comenzó a finiquitarse en el siglo XVI, con el descubrimiento del sistema heliocéntrico, que tanto dolor de cabeza dio a la Ciencia, a la Filosofía y a la Teología de la época (y el arresto domiciliario de por vida de su defensor). Este descubrimiento abrió la puerta a la ciencia moderna. Los conocimientos de la ciencia moderna dio a luz lo que llamamos "Modernidad" (Ilustración...). Inevitablemente, se originó una fuerte confrontación entre los postulados aristotélicos (correspondientes al viejo paradigma, que apuntalaban muchos conceptos teológicos), y los descubrimientos que surgían en todas las áreas del conocimiento humano (cosmología, biología, genética, etc.). Esta dialéctica se fue enconando cada vez más

hasta el punto que muchos creyeron que la Ciencia y la Fe eran irreconciliables. De hecho no pocos cristianos abandonaron la fe. El cristianismo, de todos los signos, se sintió agredido. El camino más fácil y corto fue condenar a la Ciencia como destructora de la Fe (todavía hay quienes están en este estadio). Como mecanismo de defensa ante esa "agresión" se formuló e institucionalizó una declaración de un mínimo de cinco puntos (Fundamentos) donde quedara a salvo la "infalibilidad" y la "inerrancia" de la Biblia, fuente de las demás verdades teológicas irrebatibles. Así nació el Fundamentalismo religioso. Esto que sintetizo en unas líneas ocurrió entre los siglos XVII y XIX. El Movimiento de Restauración se originó en medio de esta tormenta socio-religiosa, en el siglo XVIII. Es decir, el Movimiento emergió cuando los líderes religiosos, de todas las tendencias, estaban fortificando el búnker de la inspiración verbal y la inerrancia de la Biblia como fundamento contra toda duda levantada por la Ciencia. Desde entonces ha transcurrido varios siglos. Los conocimientos aportados por la Ciencia ha potenciado una nueva manera de ver la realidad de las cosas tanto del micromundo (biología, genética, etc.) como del macromundo (cosmos, universo).

Este vasto conocimiento que hoy tenemos de las cosas ha trastocado los conceptos que teníamos de la cosmología y de la cosmogonía antes de la era copernicana. Pero la verdadera Ciencia no puede estar en contra de la verdadera Teología. Si entre sus proposiciones existe alguna contradicción, una de las dos está equivocada (aunque pueden estar las dos en el error). Esto parece ser axiomático. La verdad –o el concepto que tenemos de la verdad– debe de estar de algún lado, y debe ser, además, inequívoco. Pues bien –a modo de ejemplo–, los conceptos bíblicos, incluso teológicos, parten de una cosmología geocéntrica (el Sol gira alrededor de la Tierra), y de una cosmogonía de la Tierra plana (con sus tres planos: el plano superior, el cielo, donde habita Dios, los ángeles y donde está ubicado el Paraíso; el plano intermedio, terrenal, donde habitan los seres terrestres vivos; y el plano inferior, el lugar de los muertos, el Hades). Los mismos teólogos católicos hoy se ríen del dogma de la Asunción de la Virgen "en cuerpo y alma" al cielo. ¿En cuerpo? ¿Al cielo? ¿Qué cielo?. Aunque todavía quedan algunos que defienden el sistema geocéntrico (el Sol gira alrededor de la Tierra), ¡incluso que la Tierra es plana!, "porque lo dice la Biblia", lo cierto es que, en estos aspectos, la Biblia está en un error. La Ciencia está en lo cierto. No obstante, el "error" de la Biblia es una percepción de tipo hermenéutico. La Biblia no pretende arrogarse ser fuente de verdades científicas. Este "dogma" se lo atribuyen los partidarios de la "inerrancia" de la Biblia. Los hagiógrafos (los escritores de la Biblia) escribieron desde los conceptos cosmológicos y cosmogónicos de su época, los conceptos que todas las personas de su entorno entendían y comprendían. La Biblia y la Ciencia no se contradicen por la sencilla razón de que sus métodos epistemológicos siguen caminos distintos y diferentes. La Biblia, en general, no vale como referencia para afirmar o negar nada que tenga algún interés con las ciencias físicas. En particular puede referir algo científicamente válido –como otros libros de su época– relacionado con las ciencias sociales y psicológicas. Como asimismo la Ciencia no dispone de los recursos necesarios para afirmar o negar nada que tenga que ver con valores puramente teológicos, religiosos o morales, los cuales se mueven en el ámbito netamente metafísico.

¿Qué hacemos entonces con la Biblia?

Cuando el creyente de a pie, adoctrinado en la "inerrancia" de la Biblia, percibe que existe una confrontación entre las proposiciones "literales" de la Biblia y las proposiciones de la Ciencia moderna, su primera expresión de asombro es exclamar:

“¡Entonces no podemos fiarnos de la Biblia!”. Esta exclamación del creyente de a pie pone en evidencia su escasa formación teológica, pero sobre todo su desinformación hermenéutica. Esto significa que esta ignorancia hermenéutica comienza en los propios docentes. Por supuesto todos sabemos sobre la relatividad y temporalidad de la “exactitud” de la Ciencia. Pero parece que la temporalidad del sistema heliocéntrico va para muy largo, por ejemplo.

De momento hemos tenido que hacer una catarsis hermenéutica (e ideológica) en la medida que hemos aceptado el sistema heliocéntrico. Esto es contundente e irreversible. Pero esa catarsis, en su día, costó mucha energía intelectual, teológica y, sobre todo, emocional. El defensor de dicho sistema acabó en manos de la Inquisición y salvó su vida por los pelos: acabó sus días en arresto domiciliario. Estamos hablando de Galileo Galilei. Los religiosos de la época, incluidos los Reformados, se frotaron las manos. Desde entonces hasta nuestros días son innumerables los descubrimientos, en todas las áreas del conocimiento humano, que han dado sepultura al mundo simbólico y a los conceptos de la ciencia aristotélica (viejo paradigma). Hoy, por ejemplo, está superada la antropología dualista platónica del ser humano (con la cual el apóstol Pablo coqueteó). Se ha recuperado la antropología veterotestamentaria de la unidad del ser y su trascendencia (la nueva neurología está diciendo cosas muy interesantes sobre la consciencia). Charles Darwin –a pesar de la mala fama que tiene entre los creacionistas– hubiera disfrutado mucho hoy al saber de la gran cantidad de fósiles descubiertos que confirman la adaptación (y evolución) del reino animal y vegetal a su hábitat. En conclusión: si hemos tenido que corregir obsoletos conceptos cosmológicos y cosmogónicos, por la nueva perspectiva de las cosas que los conocimientos de la ciencia moderna nos ha aportado (abriendo un campo nuevo en la hermenéutica), ¿por qué ese miedo a la reconciliación con los nuevos descubrimientos científicos, sobre todo cuando ellos nos obligan a optar por las evidencias? ¿Cómo vamos a seguir culpando a la Ciencia por el hecho de que tengamos que reinterpretar los enunciados bíblicos?

Entonces, se preguntarán algunos, ¿qué hacemos con la Biblia? Con la Biblia no tenemos que hacer absolutamente nada, excepto estudiarla. Pero estudiar la Biblia no consiste en memorizarla, o tener cierto dominio sobre dónde encontrar tal o cual tema o historia, o conocer los textos cruzados, como si el texto de la Biblia fuera un texto cerrado. Eso es una cuestión de simple memoria y habilidad intelectual. Estudiar hermenéuticamente la Biblia requiere algo más que la simple capacidad de leer y memorizar. Requiere la adquisición de conocimientos anexos (imprescindibles) de otras disciplinas que ofrezcan el contexto de los enunciados bíblicos (historia, antropología cultural, sociología, teología, geografía...). Salvo excepciones, los enunciados bíblicos no podemos leerlos e interpretarlos desde las categorías de nuestra sociedad moderna del siglo XXI. Muchos enunciados bíblicos están escritos desde la visión de un mundo simbólico correspondiente a un paradigma ya obsoleto, una manera de ver la cosas muy diferente a la nuestra. El mundo al que queremos anunciar el evangelio vive inmerso en el nuevo paradigma, con una visión del mundo completamente distinta del mundo que se desprende de esos enunciados bíblicos. Esto significa una revisión a fondo del lenguaje teológico y de los conceptos teológicos mismos. La iglesia de los primeros siglos usaron el lenguaje y los conceptos filosóficos del mundo greco-romano para entenderse así mismo y hacer entender el misterio de Cristo. Hoy tenemos que reformular ese misterio desde el lenguaje y los conceptos del mundo en el que vivimos. *[Continuará]*(E.L.)



José Manuel González Campa*



LA ANTROPOLOGÍA DEL REY SALOMÓN

De los 39 libros que forman el Canon del Antiguo Testamento, solo a tres se les adjudica la autoría salomónica: libro de Proverbios, Cantar de los cantares y el libro de Eclesiastés. No obstante, la Biblia hebrea, en el primer libro de los Reyes (1ª Rey 4: 32-34), nos amplia la gran obra de tan extraordinario personaje: "Y compuso tres mil proverbios, y sus cantares fueron mil cinco. También disertó sobre los árboles, desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que nace en la pared. Asimismo disertó sobre los animales, sobre las aves, sobre los reptiles y sobre los peces. Y para oír la sabiduría de Salomón venían de todos los pueblos y de todos los reyes de la tierra, a donde había llegado la fama de su sabiduría**".**

Nosotros también podemos aprovecharnos de los conocimientos de uno de los hombres más sabios de la historia humana; y para ello vamos a tomar en consideración, y análisis, las enseñanzas antropológicas del libro de Eclesiastés. Este libro es uno de los más profundos y enjundiosos de toda la Revelación bíblica. Su exégesis es dificultosa y como consecuencia su interpretación (su hermenéutica) es complicada. Algunos eruditos niegan la autoría salomónica y aducen, para hacerlo, argumentos que al autor de este artículo no le parecen suficientemente válidos. Pero no vamos a entrar en una confrontación dialéctica-lingüística con tales autores, porque a la postre lo que nos interesa es el aporte que *Cohelet* nos da sobre *la visión antropológica* que del ser humano presenta.

Antes de entrar en el análisis de las consideraciones antropológicas de esta obra, considero necesario realizar algunas aclaraciones previas. **Eclesiastés** o **El Predicador** pertenece a los denominados libros Poéticos o Hagiógrafos, considerados también como libros de *La Sabiduría*.

El libro constituye una tesis doctoral: *vanidad de vanidades, dijo el Predicador; vanidad de vanidades, todo es vanidad (Ecl 1:2).* Por afirmaciones tan radicales, Eclesiastés ha sido desechado por creyentes, agnósticos y ateos, sobre todo en los últimos dos mil años de historia. En medios cristianos no se estudia con el debido rigor que se merece. Se piensa que es una obra con un mensaje negativo y desalentador. Es un gran desconocido entre los cristianos-evangélicos; y en su momento surgieron grandes dificultades para admitirlo como libro canónico e inspirado.

* Licenciado en Medicina y Cirugía. Especialista en Psiquiatría Comunitaria. Psicoterapeuta. Especialista en alcoholismo y toxicomanías. Conferenciante de temas científicos, paracientíficos y teológicos, a nivel nacional e internacional. Teólogo y escritor evangélico.

El desarrollo del libro tiene como finalidad **la demostración de la tesis de la que se parte.** El autor emplea una metodología digna del rigor científico más exigente. Está especificada al final de la obra:"*y cuanto más sabio fue el Predicador, tanto más enseñó sabiduría al pueblo; e hizo escuchar* (heb-lit=pesó), *e hizo escudriñar* (heb-lit =examinó), *y compuso* (heb-lit =rectificó) *muchos proverbios".*

Salomón partiendo de la experiencia vivida, a nivel empírico y científico, llegó a la siguiente conclusión:"*yo el Predicador fui rey sobre Israel en Jerusalén. Y di mi corazón a inquirir* (heb-lit = investigar) *y a buscar* (heb-literal= explorar) *con sabiduría sobre todo lo que se hace debajo del cielo; este penoso trabajo dio Dios a los hijos de los hombres, para que se ocupen en él. Miré todas las obras que se hacen debajo del sol; y he aquí,* ***todo ello es vanidad y aflicción de espíritu***" (Ecl 1:12-14). La traducción literal, destacada en negrita, reza así: **todo es variedad y correr tras el viento**. La vivenciación de esta conclusión aboca al ser humano a una crisis de vacío profundo y denso en la esfera de su intimidad. Se establecen los cimientos de la **angustia y de la frustración humana.**

La investigación científica y teológica, en el campo de la antropología, tienen bastantes aspectos en común: uno es el problema de la **inmanencia,** que impele a los seres humanos a buscar la **felicidad** y la **realización** a lo largo de su devenir histórico-existencial, y el otro es de carácter metafísico y apunta a la problemática de la **trascendencia.** Se ha dicho que el único problema, verdaderamente importante, que tiene el hombre, es el problema de la **muerte.** Ésta es una realidad admitida, tanto en el campo científico como en el filosófico y teológico.



En esta obra no se estudia al ser humano en cuanto a la constitución estructural o tectónica de su personalidad, sino que aquí se realiza una aproximación a su devenir existencial en cuanto es considerado como **un- ser-para-la-muerte.** El Eclesiastés es un profundo tratado de contenido existencialista, en el que se considera la brevedad de la vida y el hecho insoslayable de la muerte. Así en Eclesiastés 1: 4, encontramos: "*generación va, y generación viene; mas la tierra siempre* (en hebreo se emplea el término **ôlam,** que tiene el significado de **duración** indefinida) *permanece".* El hombre de la época salomónica al comprobar, cada día, su realidad tanática, y contrastarla con la aparente duración eterna de la tierra, **experimenta un sentimiento de frustración y angustia,** que le priva de vivir su vida con una esperanza metafísica de realización salvífica. No obstante, mantiene una cierta conciencia del componente rûatico (espiritual) de su personalidad. Veamos tres ejemplos al respecto:

1º) en Eclesiastés 3:18-21 encontramos una serie de aseveraciones, que son muy bien consideradas por los **teístas evolucionistas.** Aseveraciones innegables desde el punto de vista científico-biológico (consideraciones anatómicas, biológicas y fisiológicas de la mayor importancia). En los textos aquí citados se nos habla de la inmanencia del hombre y también de su posible trascendencia metafísica. El versículo 21 interroga: *¿Quién sabe que el espíritu* (heb= Rûah) *de los hijos de los hombres sube arriba, y que el espíritu* (heb=Rûah) *del animal desciende abajo a la tierra?* Según este texto hay inmanencia para los animales (al menos los clasificados en la escala filogenética como **animales superiores)** pero la posibilidad de la trascendencia corresponde solo a los seres humanos.

2º) En el capítulo 8:8 de este excepcional tratado, leemos:"*No hay hombre que tenga*

potestad sobre el espíritu (heb= rûah) *para retener el espíritu, ni potestad sobre el día de la muerte; y no valen armas en tal guerra, ni la impiedad librará al que la posee* (lit= a los que le son adictos).

En este texto queda claramente especificado la gran confrontación dialéctica entre el instinto de la vida (eros) y el instinto de la muerte (tanatos). Las investigaciones científicas actuales van confirmando o aseverando este singular y trascendental texto. Muchos científicos del campo de la Neurología, la Neuropsicología y de la Psiquiatría, consideraban al **espíritu** (heb- rûah, gr-pneuma) como un **epifenómeno** de la materia; por consiguiente se certificaba que una persona había fallecido cuando su aparato cardio-respiratorio dejaba de funcionar. Hoy en día los criterios para certificar la muerte de un ser humano, de una forma irreversible, están cambiando. Las experiencias empíricas y científicas con personas en estado de **muerte clínica,** han venido a corroborar las afirmaciones, no solo de la Biblia, sino de todos aquellos que creemos en **la trascendencia metafísica del espíritu humano.** Se han publicado centenares de obras sobre el fenómeno denominado "***Vida después de la Vida*".** La autoría de la primera obra que se publicó, al respecto, se le adjudica al médico americano Dr. Raymond Moody y la última, al Dr. Eben Alexander**,** neurocirujano, que ha publicado un libro con el título **La Prueba del Cielo.** En esta obra el doctor Alexander nos habla de sus experiencias vividas y vivenciadas en un estado de coma o muerte clínica. Las obras que tratan de las experiencias vividas en estado de **muerte clínica** no son una demostración de la existencia de Dios, sino que más bien pretenden exponer una prueba, indubitable, de **la trascendencia metafísica del espíritu.**

*El hombre quiere **realizarse** en plena contradicción; no toma conciencia que para resolverla tiene que eliminar uno de los componentes antagónicos de la misma. Los **paraísos artificiales** no le proporcionan la realización inmanente y trascendente que persigue. Prueba todos los placeres, las riquezas, el poder, la religiosidad, la investigación científica, la filosofía, etc, y al final siempre aboca a la misma conclusión desesperada: todo es vanidad y aflicción de espíritu*

Para el autor del Eclesiastés lo más importante, y trascendental, para el ser humano es encontrar un medio, un conocimiento o una realidad que satisfaga sus deseos de realización inmanente y trascendente. Sobre este presupuesto, escribe esta magistral obra, donde nos va describiendo todos los esfuerzos del hombre (sentido genérico), por alcanzar una realización plena. Este libro es, en mi criterio, el mejor tratado que jamás se halla escrito sobre la angustia y la frustración humana, conjuntamente con el libro de Job. Salomón realiza una investigación en la esfera de la intimidad del hombre y descubre que éste, tal y como nace, se va deviniendo a lo largo de su vida como un ser frustrado, en tanto que busca su realización, debajo de cielo, al margen de Dios. Esta obra es también el mejor tratado que conozco sobre el concepto de *tiempo y de temporalidad* (que constituye la manera de cómo el hombre vivencia su tiempo a lo largo de su devenir existencial).

El autor comienza sus investigaciones en el campo de la **salud mental: "***Y dediqué mi corazón a conocer la sabiduría, y también a entender las locuras y los desvaríos; conocí que aún esto era aflicción de espíritu. Porque en la mucha sabiduría hay mucha molestia; y quién añade ciencia, añade dolor*" (Ecl 1:17-18). Fracasado en este intento para conseguir su *realización,* experimenta con el consumo de **drogas**, que al producir alteraciones bioquímicas a nivel cerebral, pudieran generarle contenidos noéticos, anímicos o espirituales que **llenasen su vacío existencial: "***Propuse en mi corazón* (como centro económico del fondo de nuestro ser) *agasajar mi carne con **vino**, y que anduviese mi corazón en sabiduría, con retención de la necedad, hasta ver cuál fuese el bien de los hijos de los hombres, en el cual se ocuparan debajo del cielo todos los días de su vida*"**.** El hombre quiere **realizarse** en plena

contradicción; no toma conciencia que para resolverla tiene que eliminar uno de los componentes antagónicos de la misma. Los **paraísos artificiales** no le proporcionan la realización inmanente y trascendente que persigue. Prueba todos los placeres, las riquezas, el poder, la religiosidad, la investigación científica, la filosofía, etc, y al final siempre aboca a la misma conclusión desesperada: *todo es vanidad y aflicción de espíritu* (Ecl 2: 17).

La clave de todos estos fracasos la encontramos muy bien explicitada en el capítulo tres de este libro: versículos del 1 al 11. En 3:1 encontramos: "*Todo tiene su tiempo* (heb-eth=tiempo cronológico), *y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora*" (heb-zemân= momento propicio). Estos dos conceptos del tiempo se corresponden en el griego del Nuevo Testamento con los términos *cronos* (tiempo histórico) *y kairos* (tiempo no cronológico y que se podría traducir por el tiempo que Dios escoge para una acción o revelación determinada o por momento oportuno).

En este capitulo tres y en los versos 2 al 8 se nos habla de los diversos tiempos que se dan a lo largo de la existencia del *antropos*. Estos tiempos constituyen catorce contradicciones que informan la vida en su discurrir existencial. De todas las contradicciones mencionadas, nos interesa de una manera preferente la primera: *tiempo de nacer y tiempo de morir.* Entre estos dos tiempos, el hombre, vivencia y deviene las demás contradicciones que en los textos vienen mencionadas. Que yo conozca solo un autor ajeno a la Escritura, notable por su ateísmo, su inteligencia y su rechazo de la Revelación bíblica, se ocupa del tiempo, la temporalidad y la manera cómo el ser humano vivencia sus contradicciones a lo largo de su vida: se trata de Mao Tse-tung (en sus *Cinco Tesis Filosóficas*). Llama la atención que un personaje tan radical, en la consideración de **su propia ideología comunista**, acierte en el análisis, tan clarificador, de la vida humana, como el sabio teísta Salomón. Pero la realidad, que ambos autores analizan, es incontrovertible y sus análisis se diferencian en buscar **solo una realización inmanente** por parte del segundo y/o ***una realización inmanente y trascendente*** por parte del primero. En este capítulo tres el verso once**,** contiene la respuesta que nos explica la verdadera razón del porqué el ser humano fracasa en todos sus intentos para realizarse de forma inmanente y trascendente. El texto dice así:"*Todo* (la referencia es a Dios) *lo hizo hermoso en su tiempo* (eth-tiempo histórico)*; y ha puesto* ***eternidad*** **(**heb-olâm=duración indefinida) ***en el corazón de ellos,*** *sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios* (Elohim-Gen 1:1) *desde el principio hasta el fin*".

*A la luz de los descubrimientos científicos debidos al **Psicoanálisis,** ya expuestos en la Biblia con miles de años de anticipación, sabemos que la estructura o tectónica de la mente humana está "compuesta" (integrada) por varios estratos: **superyo** (conciencia ético-moral), **yo** (conciencia de la realidad) y **ello** o inconsciente (que corresponde a los pensamientos, sentimientos y motivaciones más profundas de nuestro corazón)*

El mismo autor de Eclesiastés escribió en el libro de Proverbios: "*Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida*". Es evidente que el rey Salomón, aquí, no está haciendo referencia a nuestro corazón de carne como centro de nuestra economía y vida biológica. Estoy convencido de que se refiere a esa esfera de la intimidad anímico-pneumática, de la que habló el Señor Jesucristo para enseñarnos dónde se generan y tejen los impulsos que informan nuestra conducta (Mr 7:20-23).

A la luz de los descubrimientos científicos debidos al **Psicoanálisis,** ya expuestos en la Biblia con miles de años de anticipación, sabemos que la estructura o tectónica de la mente humana está "compuesta" (integrada) por varios estratos: **superyo** (conciencia ético-moral), **yo** (conciencia de la realidad) y **ello** o inconsciente (que

corresponde a los pensamientos, sentimientos y motivaciones más profundas de nuestro corazón). En los estratos mas profundos del mismo existen contenidos que tiene que ver con La Deidad, o más bien con la IMAGO DEI; es decir con la Represión de la Imagen de Dios**,** como encontramos muy bien descrito por el apóstol Pablo en la carta a los Romanos:"*Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres* (Gr-antropos) *que detienen* (Gr=reprimen) *con injusticia la verdad"* (Rom 1:18). A esta represión de la Imagen de Dios, Viktor Frankl la denominó: *La presencia ignorada de Dios.* Esto es lo que nos viene a enseñar Ecle 3:11: Dios ha puesto en lo más profundo de nuestro hombre interior *el deseo vehemente por la Eternidad o por la vivencia del Tiempo Indefinido;* pero los seres humanos no tenemos conciencia de esto, porque esa *Imago Dei* permanece reprimida a nivel inconsciente y así, el hombre no alcanza a entender la obra que Dios ha hecho, desde el principio, en la esfera más profunda de nuestro ser.

La incredulidad, en el verdadero Dios, que observamos en nuestro tiempo, tiene su génesis en esa represión de la Deidad que, todo ser, lleva dentro de sí mismo.

El hombre (sentido genérico), que se esfuerza por conseguir una realización inmanente y trascendente, fracasa porque cualquier actividad que pudiera vivenciar, como realizadora y gratificante, siempre aboca a la realidad frustrante y tanática de la muerte. Morirá el sabio y el ignorante; el que vive del fruto de los los paraísos artificiales (drogas que modifican el estado de su conciencia y su percepción de la realidad entornante) y los que no consumen sustancias estupefacientes; morirá el rico y el menesteroso; el trabajador y el indolente; el depredador del poder y el humillado, pisoteado y ofendido; morirá el hedonista y el ascético; el religioso y el ateo, etc. La muerte es una realidad insoslayable y que da al traste con cualquier intento de realización inmanente y/o trascendente, que el ser humano pretenda conseguir, deviniendo su existencia al margen de Dios. El deseo de eternidad que subyace reprimido en el **fondo-del-ser,** no puede ser satisfecho por realidad intrapsíquica o peristática alguna en la que el hombre pueda vivir inmerso.

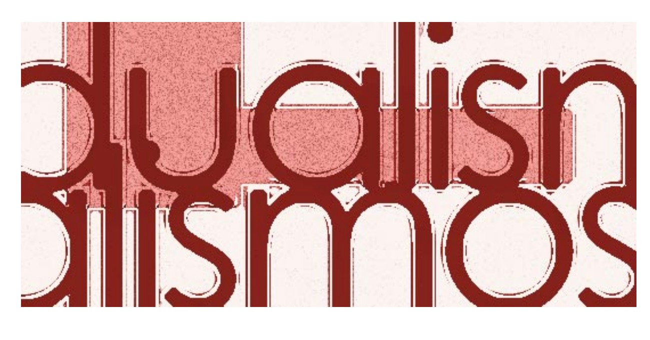
Hoy en día se ha avanzado mucho respecto "*al misterio de la vida*", pero los más sabios investigadores nos advierten que todavía estamos muy lejos de desentrañar tal misterio. No obstante ya se habla de **Emortalidad** (la posibilidad de vivir 300, 400 o 500 años) y de conseguir la **Inmortalidad.** Hace tiempo que se decretó *la muerte de Dios* y *el nacimiento del Superhombre* (Friedrich Nietzsche en su obra *Así habló Zaratustra*), pero la realidad es que se sigue cumpliendo la sentencia bíblica "*que está establecido que los hombres que mueran una vez"* (Heb 9: 27). Esta realidad tanática es inevitable. No obstante los cristianos estamos convencidos de que la muerte biológica no es el final anímico-pneumático del ser, sino la proyección metabiológica hacia una realización inmortal, plena y dichosa, en el mismo corazón de Dios. En la Historia de la Humanidad hay un **Hombre** que venció la muerte: Jesús de Nazaret. El dijo en una situación dramática y solemne:"YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA; EL QUE CREE EN MI, AUNQUE MUERA VIVIRÁ"(Juan 11: 25). La vida en su realidad inmanente viene de Dios y en su dimensión trascendente también. Al final del libro de Eclesiastés nos encontramos con unas recomendaciones del autor a las que debiéramos prestar atención: "*EL fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios y guarda sus mandamientos; porque esto es el TODO del hombre* (según J.F.Brown = El ideal pleno del hombre")**.** En síntesis esta es la concepción antropológica que Salomón tenia del ser humano, y yo me atrevo a aseverar que cuando la *Imago Dei*, reprimida en la esfera de nuestra intimidad, asciende al campo de nuestra conciencia (al nivel yoico) y la plenifíque, porque la Palabra de Dios penetre, como espada de dos filos, hasta lo más profundo de nuestro corazón, se producirá el hecho de la conversión y la posibilidad de alcanzar una realización inmanente, aquí y ahora, y otra trascendente para toda la eternidad. R

¿Es posible un dualismo no dual?

LUPA PROTESTANTE

JAUME TRIGINÉ*





La comprensión de la compleja realidad del ser humano ha oscilado, en el ámbito de la filosofía, entre el monismo y el dualismo. El monismo explica la realidad cosmológica y antropológica, considerando que todo lo existente se reduce a la materia y a sus manifestaciones. El hombre, en este modelo, es entendido unidimensionalmente y explicado en términos biológicos como también sugieren la psicología de corte empirista y la neurociencia cognitiva.

El empirismo señala que solo es posible conocer aquello que es accesible a los sentidos o los métodos de investigación científica. Si algo no es accesible por este doble camino de los sentidos o de los métodos de la ciencia, no existe y, en el caso de existir, no es verificable. El monismo centrifuga, pues, toda realidad no física.

El empirismo postula la inexistencia de lo inmaterial. Es evidente que con los métodos de investigación disponibles no puede objetivarse aquello que no es material (autoconciencia, sentimientos, emociones, pensamiento…); pero concluir de ello su inexistencia es un reduccionismo que impide una explicación integral del ser humano. Con la marginación de algunos elementos constitutivos de su naturaleza (pensamientos, sentimientos…) la persona se asemeja a una caja negra de la teoría de sistemas, siendo su conducta tan solo la respuesta del organismo a los estímulos del medio. Nos hallamos frente a una visión mecanicista en la que la libertad y la responsabilidad son puro espejismo.

Pero el hombre trasciende su materialidad o, en otros términos, de su organicidad surge el yo y la conciencia. Alma, espíritu, elan vital (H. Bergson), soplo de vida… son expresiones que hemos ido utilizando en nuestro devenir histórico para explicar nuestra esencialidad diferencial de estar constituidos por algo más que materia. Y de ahí, el dualismo (Platón, Descartes…) con todas sus desafortunadas derivaciones a la hora de comprender la naturaleza humana.

El dualismo ha impregnado históricamente el cristianismo dando lugar a una visión negativa del cuerpo y una visión sublimada del alma. Un desprecio por la corporalidad, la sexualidad… y un énfasis exorbitado para salvar almas inmateriales. Torturas del cuerpo para redimir el espíritu.

A la luz de los cocimientos actuales sobre la integralidad del ser humano, se hace imprescindible encontrar una alternativa tanto al reduccionismo del monismo materialista, por su negación implícita del mundo del espíritu, como al dualismo de corte platónico que ha impregnado la filosofía, la antropología y la teología hasta el racionalismo y, en algunos entornos eclesiales, hasta el presente.

* Licenciado en Psicología por la Universidad de Barcelona. Articulista y autor de “*La iglesa del siglo XXI ¿continuidad o cambio?*”, de *“¿Hablamos de dios? Teología del decálogo”* y de *“¿Hablamos de nosotros? Ética del decálogo”.*

Una alternativa es la de postular la emergencia del espíritu en el mundo material, como describen P. Clayton y otros investigadores, para explicar, sin reduccionismos de ningún tipo, nuestra compleja plural unidad. Quizá, en el fondo, se actualizan las clásicas intuiciones formuladas por aquel científico, filósofo y poeta que fue P. Teilhard de Chardin en su singular concepción de la vida, de la humanidad y del universo.

La emergencia del espíritu es posible por lo que el cardenal K. Rahner denominaba la autotrascendencia activa de la materia (una forma de explicar cómo, de estructuras simples, como pueden ser las neuronas en las que solo se dan reacciones físicas y químicas, surge, de su conjunto o cerebro, la mente, el psiquismo, la autoconciencia, la espiritualidad…) y por medio de la acción trascendental divina (Dios como creador y dinamizador de los procesos que desde la materia inorgánica han permitido alcanzar la dimensión espiritual del ser humano).

Plantear la emergencia del espíritu en el mundo material es reconocer el sustrato biológico de la persona sin aliarse con el reduccionismo del monismo, por considerar que, aun siendo la biología condición necesaria, no es suficiente para explicar el pensamiento, la libertad, el ámbito simbólico o la dimensión religiosa del espíritu humano.

El modelo de la emergencia del espíritu en el mundo material también se distancia del dualismo platónico y posterior y su referencia a dos realidades o sustancias: cuerpo y alma. En su lugar, defiende una visión integral del ser humano como una única entidad en la que distinguimos distintos niveles como son la materialidad del cuerpo humano y el yo y la conciencia que emerge de esta base somática, fundamentalmente del cerebro.

La expresión antropológica de Pablo: «todo vuestro ser: espíritu, alma y cuerpo» muestra tanto la unidad e integralidad de la persona (ser en singular) como sus diversos niveles de manifestación. Esta visión holística se halla en consonancia con las aportaciones de las ciencias humanas de considerar la corporalidad como sustrato necesario para el emerger de las facultades superiores, incluido el ámbito de lo religioso como han puesto de manifiesto diversos trabajos sobre el papel de las estructuras cerebrales o las aportaciones recientes sobre inteligencia espiritual.

La consideración de la base orgánica como fundamento de la espiritualidad ya había sido expuesta por W. James en una de sus obras sobre las modalidades de la experiencia religiosa. «…todos nuestros éxtasis y sequedades, nuestros anhelos y excitaciones, nuestras dudas y creencias… están fundadas orgánicamente». La antigua creencia del alma o de la mente, como una realidad autónoma que puede explicarse por sí misma e independiente del cuerpo pertenece a la premodernidad y ha sido sustituida por la visión integral del ser humano, en consonancia con el estado actual de conocimientos biológicos, neurológicos y psicológicos.

Nos hallamos frente a dos niveles de una sola realidad que también puede expresarse como una dualidad sin dualismo. Lo mental, y por extensión lo espiritual, dependen de la corporalidad. Con este concepto de emergencia del espíritu desde lo somático, la dinámica mental sigue siendo descrita de forma objetiva a través del método científico, pero también de modo subjetivo desde el propio yo reconociéndose, de este modo, la integralidad del ser humano y sus diferenciales manifestaciones cognitivas, emocionales y espirituales.

Todo cuanto nos es dado observar y estudiar no deja de ser, en clave creyente, una manifestación del amor de un Dios creador y sustentador, en el devenir temporal, de cuanto existe y que nos incluye.

Antonio Cruz Suárez*

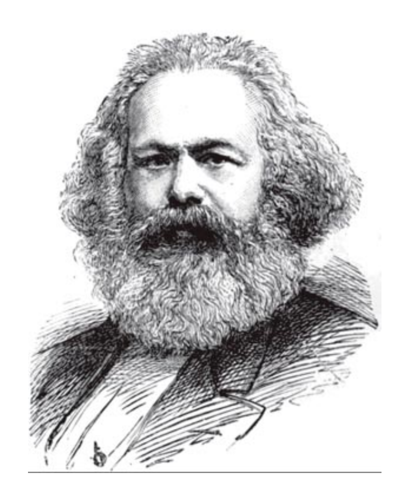


KARL MARX
(Sexta parte)

Marx, cristianismo de Cristo y sistema capitalista

Marx y Engels denunciaron en su Manifiesto que la burguesía había “ahogado el sagrado éxtasis del fervor religioso, [...] en las aguas heladas del cálculo egoísta” (1997:24). Es una realidad que cuando el interés materialista crece, disminuye irremediablemente la fe cristiana genuina. Este ha sido por desgracia el eterno error de la Iglesia oficial que ha estado marcada, desde la época de Constantino, por una vergonzosa alianza con el poder, por un matrimonio con la clase dominante.

Con en tiempo, los pensadores que se autodenominaban cristianos se alimentaron preferentemente de la cultura burguesa dominante y dieron a la Iglesia un carácter antirrevolucionario que provocó, lógicamente, el anticristianismo y el ateísmo de los grandes movimientos revolucionarios como el marxismo.



El espíritu evangelizador hizo que los pueblos dominantes exportaran e impusieran sus ideas capitalistas, de modo que el colonialismo religioso fue (y en algunos casos continúa siendo) un elemento del colonialismo puro y simple. De modo que la unión entre colonización y evangelización se prolongó convirtiéndose en un importante factor de dependencia global.

Frente a todo esto la teología de la liberación se pregunta: ¿es compatible el cristianismo de Cristo con el sistema capitalista? La revolución religiosa lanzada por Jesús de Nazaret, ¿no debería también hoy insertarse en una revolución global? ¿no existe acaso una connaturalidad profunda entre el proyecto cristiano y el de una sociedad sin clases? ¿no es conveniente, por tanto, realizar una crítica de ese cristianismo aliado con las ideologías dominantes? Las posibles respuestas que se ofrecen apuntan siempre a la convicción de que todo aquello que se opone a la liberación del hombre, no puede ser cristiano ni puede venir del Dios liberador.

El sociólogo y teólogo liberacionista Hugo Assmann se refiere a la perversión original del capital con estas palabras:

* Dr. en Biología, Dr. en Teología, Profesor y Escritor. Entre sus principales obras: “*La ciencia, ¿encuentra a Dios?”; “Sociología: una desmitificación”; “Bioética cristiana: una propuesta para el tercer milenio”; “Parábolas de Jesús en el mundo postmoderno”; “El cristiano en la aldea global”; “Darwin no mató a Dios”, “Postmodernidad”...*

"Fue en los templos donde comenzaron a acuñarse las monedas, ligadasal culto sacrificial. Además de adquirir así una estructura sacral, el dinero adquirió una estructura libidinal y una connotación patriarcal. [...] Jesús de Nazaret exigió una prueba pública de que la efigie, en la moneda del tributo, era la del despreciable acuñador de monedas en Roma. Puesto que no tenía valor de vida, que la devolviesen. Porque Dios "acuña" vidas y es pura vida lo que él desea (Mt. 22:19; Mc. 12:14; Lc. 20:24). Y en el templo arrojó con decisión al suelo las monedas de los cambistas (Jn. 2:15)." (Assmann, H., 1993, Economía y teología, en Conceptos fundamentales del cristianismo, Trotta, Madrid, p. 365).

El cristianismo no es sólo un mensaje de resignación y de consolación sino también de amor, de esperanza y de libertad. Por tanto, a la Iglesia le queda todavía mucho que hacer ante los problemas de este mundo. Debe seguir evangelizando pero también debe ponerse de parte de los oprimidos y procurar su completa liberación.

El Maestro denunció las relaciones de dominación establecidas en nombre de la religión por parte de los poderosos de su época y esta denuncia contribuyó también para llevarle a la muerte. De ahí que, según los teólogos de la liberación, los cristianos no tengan que luchar sólo contra el pecado y las fuerzas del mal sino también contra la miseria y la explotación. El creyente debería comprometerse no únicamente con el problema de la salvación sino también con el de la libertad. La fe y la esperanza en el destino común del más allá no tendría que distraer de las divisiones y discriminaciones que existen en el más acá.

La revelación no debe velar a los hombres el sentido de la historia; el Evangelio no puede alejarles de lo esencial sino abrirles de par en par los ojos a la realidad. El Dios de la Biblia no se desinteresa del hambre, del analfabetismo ni de la tortura o los genocidios para preocuparse exclusivamente de la regularidad con que se asiste al culto, de la pureza legal o de la sana doctrina. Esa clase de Dios no existe.

Quizá fuese por culpa de los mismos cristianos que creían en ese Dios inexistente y que sostenían una "fe sin esperanza", por lo que Marx y la mayoría de sus seguidores empezaron a tener una "esperanza sin fe". La creencia en un "Dios sin futuro" originó en aquellos que sólo deseaban una sociedad mejor, la fe atea en un "futuro sin Dios". Pero lo cierto es que el Dios que se manifiesta en Jesucristo, el que de verdad existe, es aquel que conoce de cerca el sufrimiento; el que experimenta en carne propia la injusticia; aquél que ha pasado por la muerte ignominiosa de la cruz para llevar la salvación al ser humano.

El cristianismo no es sólo un mensaje de resignación y de consolación sino también de amor, de esperanza y de libertad. Por tanto, a la Iglesia le queda todavía mucho que hacer ante los problemas de este mundo. Debe seguir evangelizando pero también debe ponerse de parte de los oprimidos y procurar su completa liberación. Tiene que superar las concepciones exclusivamente espiritualistas o sobrenaturalistas acerca de su misión para entrar de lleno en el terreno de la práctica, de la ayuda al pobre y de la solidaridad cristiana.

El creyente no debe ser un asceta que llame malo al mundo y lo abandone o se retire durante toda la vida a meditar entre los muros protectores de un monasterio, sino un servidor comprometido que sea capaz igualmente de llamar malo al mundo, pero intente cambiarlo. Los profetas del Antiguo Testamento no fueron únicamente líderes espirituales, como Lao Tsé o Buda; también fueron líderes políticos que procuraron transformar las miserias sociales de su tiempo. Esto enseña que el fin espiritual del hombre está inseparablemente relacionado con la transformación de la sociedad. Por tanto, los cristianos deben procurar que la política no se divorcie alegremente de los valores morales y de la autorrealización del ser humano que fue creado a imagen de Dios. El cristianismo es la mejor alternativa tanto al capitalismo como al comunismo.

Después de examinar las principales críticas que hace la teología de la liberación a las iglesias que profesan la fe cristiana y de comprobar que gran parte de tales quejas están apoyadas por el mensaje evangélico e incluso de admitir que deben producir el correspondiente cambio de actitud en el seno de las comunidades cristianas, conviene también señalar los errores de fondo que desde la perspectiva del Evangelio ensombrecen ciertos aspectos del pensamiento liberacionista.

Los cristianos deben oponerse a los gobiernos corruptos e injustos pero no mediante el uso de las armas, sino por medio del voto, el diálogo, la negociación política, la manifestación pública y, si es necesario, la resistencia pacífica que respete la vida del prójimo.

En primer lugar, la negación de la autoridad de la Biblia como base de la fe y del estilo de vida cristiano no nos parece que sea algo acertado y coherente con el mensaje evangélico. Cuando se afirma que la Escritura es sólo “palabra de hombres” y no “palabra de Dios”, se está abriendo la puerta a un sinfín de errores teológicos que pueden conducir a comportamientos sociales equivocados.

La Biblia deja entonces de ser el fundamento de la teología, así como la norma de fe y de conducta para el creyente. Si la revelación, según afirman ciertos liberacionistas, se va enriqueciendo en cada época de la historia gracias a las ideas que aportan los hombres, también sería posible entonces que los principios marxistas pudieran pasar a formar parte de la Escritura o incluso sustituir a los principios bíblicos. Sin embargo, el apóstol Pablo describe claramente su ministerio con estas palabras: “cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes” (1 Ts. 2:13).

El segundo inconveniente de la teología de la liberación es precisamente el de sustituir el dogma cristiano por el marxista. La fe puede quedar reducida así a un programa revolucionario para instaurar el socialismo, llegando incluso al uso de las armas. Algunos sectores del liberacionismo pretenden resolver la violencia con más violencia. Frente a la sangre de los trabajadores, de los que están en paro, de los hambrientos, de los que luchan por su libertad, se opone otra sangre, la de los acaudalados, la de las fuerzas del orden que defienden los intereses burgueses, la de los ciudadanos que sucumben en los atentados terroristas o la de aquellos campesinos inocentes que han tenido la desgracia de vivir en el territorio equivocado. Violencia contra violencia, ojo por ojo y diente por diente. ¿Qué queda entonces del mensaje de Jesucristo acerca de poner la otra mejilla?

¿cómo interpretar la doctrina del amor al prójimo y del respeto a la persona humana?

Para justificar el derramamiento de sangre inocente, sea del bando que sea, es menester arrancarle al Evangelio sus páginas más importantes. ¿Cómo es posible si no, disculpar la "contra-violencia" y condenar sólo la violencia institucionalizada o viceversa? Jesús no fue un revolucionario violento que buscara mejorar el mundo a toda costa, aunque fuera por medio de la agresión y la crueldad. Como se vio, a propósito del mito de Maquiavelo, el cristianismo no puede asumir la mentalidad de que "el fin justifica los medios", sin traicionar sus propios principios. Deducir de la Biblia la legitimidad del uso de la violencia revolucionaria para lograr la paz social o la libertad del pueblo es intentar hablar donde la Escritura calla.

Es verdad que, según la respuesta dada por los apóstoles, Pedro y Juan, a las autoridades en el libro de los Hechos (4:19-20; 5:28-29), los cristianos deben "obedecer a Dios antes que a los hombres". Es cierto que esta actitud descarta una sumisión ciega y absoluta a las autoridades humanas. Sin embargo, no es lo mismo la resistencia pacífica practicada por los discípulos de Jesús que la revolución armada propuesta por algunos teólogos de la liberación. Los cristianos deben oponerse a los gobiernos corruptos e injustos pero no mediante el uso de las armas, sino por medio del voto, el diálogo, la negociación política, la manifestación pública y, si es necesario, la resistencia pacífica que respete la vida del prójimo.

La tercera dificultad liberacionista es, a nuestro modo de ver, la aceptación del universalismo, la creencia de que toda la humanidad será finalmente salvada. Según esta concepción teológica, Dios estaría obrando por medio de Jesucristo en el corazón de cada persona independientemente de que cada cual creyera o no en él. Como todo el mundo estaría destinado a salvarse, la evangelización resultaría superflua y lo importante sería luchar por mejorar la existencia humana aquí en la Tierra. El estudioso evangélico de la teología de la liberación, Raymond Hundley, lo expresa con estas palabras:

> "Estos teólogos creen que la historia es una sola y que Dios está obrando redentivamente en todas las personas, sea que ellas crean en El o no. El universalismo de los liberacionistas radicales les ha permitido enfocar toda su atención en mejorar la vida de la gente. Si eventualmente todos han de ser salvos sin importar lo que crean en cuanto a Jesucristo, entonces el evangelismo es una pérdida de tiempo y lo mejor que podemos hacer es asegurarnos que todos tengan la mejor vida posible en la vía a la salvación final en Cristo". (Hundley, 1990: 94).

No obstante, la Palabra de Dios es muy clara al respecto. En ella se habla de salvación pero también de condenación. Es verdad que la muerte de Cristo en la cruz tuvo un carácter redentor para toda la humanidad, pero la condición necesaria y suficiente para que tal redención sea efectiva a nivel personal es la fe. Sin ésta es imposible agradar a Dios. La fe, el arrepentimiento sincero y la confesión pública que constituyen en conjunto el proceso individual de la conversión, son el paso imprescindible para que el perdón pueda alcanzar a cada persona. Por tanto, el destino eterno de la criatura humana depende, según la Biblia, de la decisión que ésta adopte ante Jesucristo. De ahí que el universalismo, al que apela cierta forma de teología de la liberación, sea un grave error doctrinal.



Jorge Alberto Montejo*

EL PERSONALISMO CRISTIANO EN LA DIALÉCTICA DE EMMANUEL MOUNIER (II)

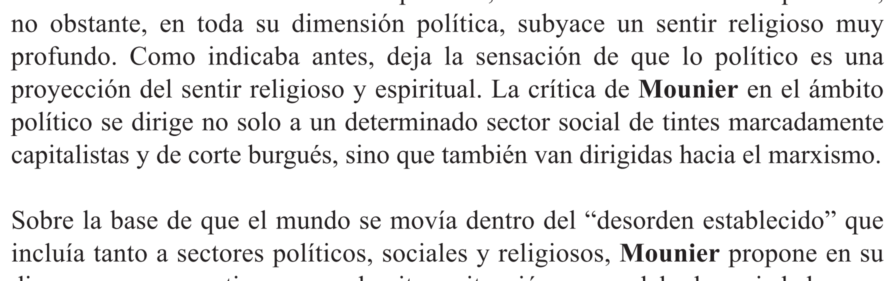
La exigencia más inmediata de una vida personal, la que se dirige tanto al incrédulo como al creyente, al ateo como al fiel, es la de nuestro compromiso.

(Adsum. Manifiesto al servicio del personalismo, o.c., págs. 295-300). ***E. Mounier****.*

SU PENSAMIENTO DIALÉCTICO

Lo primero que quizá deberíamos de decir de **Mounier** en lo referente a su discurso dialéctico es el hecho de sus planteamientos de carácter político, más allá de los estrictamente religiosos, a los cuales me referiré en el siguiente apartado.

En efecto, como ya comentaba anteriormente, la proyección religiosa y espiritual del gran filósofo francés alcanzó la parcela de lo político, en cuanto esta era una continuidad de la dimensión religiosa de la persona. La pretensión del ideólogo francés fue la de concienciar a un mundo sumido en lo que él denominaba el "desorden establecido". Me consta, leyendo a **Mounier**, que aun reconociendo sus inclinaciones políticas, claramente de tendencia izquierdista, no obstante, en toda su dimensión política, subyace un sentir religioso muy profundo. Como indicaba antes, deja la sensación de que lo político es una proyección del sentir religioso y espiritual. La crítica de **Mounier** en el ámbito político se dirige no solo a un determinado sector social de tintes marcadamente capitalistas y de corte burgués, sino que también van dirigidas hacia el marxismo.





Emmanuel Mounier

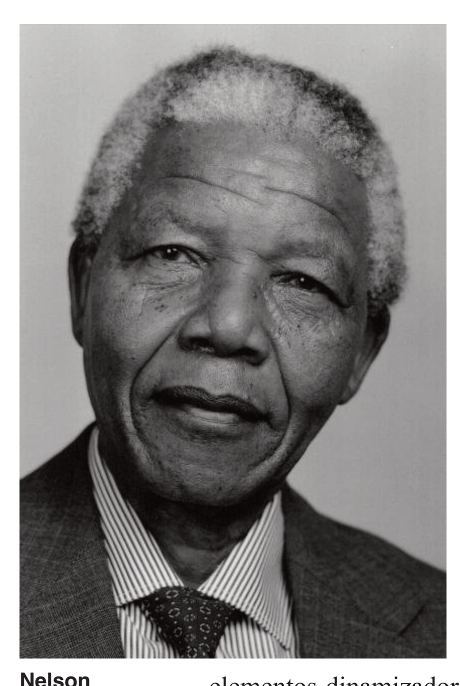
Sobre la base de que el mundo se movía dentro del "desorden establecido" que incluía tanto a sectores políticos, sociales y religiosos, **Mounier** propone en su discurso, como reactivo a esa calamitosa situación, un modelo de sociedad nueva y renovadora a la vez, con hondas raíces cristianas que verdaderamente planten cara a los incipientes fascismos y totalitarismos surgidos en aquella Europa convulsa y que serían después catapultadores de la 2ª Guerra Mundial. El mundo de entonces era claro exponente del desmoronamiento de los grandes ideales que habían alimentado las expectativas sociales de una humanidad desposeída de los valores eternos del alma. **Nietzsche**, **Marx** y **Freud** fueron los grandes innovadores del mundo moderno pero, en opinión de **Mounier**, a su vez los grandes causantes de la regresión de las creencias que mantuvieron en pie hasta entonces a un mundo que empezaba a tambalearse por falta de convicciones morales. Por eso, **Mounier** propone un nuevo "alumbramiento", "un nuevo renacimiento del espíritu" que sea capaz de proyectar ilusión y esperanza a un mundo caótico y deshumanizado. Las ideas de **Mounier** y del grupo *Esprit* fueron tildadas por **F. Mauriac** de inconformistas, así como el movimiento creado por **Mounier**, y a decir verdad que lo eran. En realidad, las ideas de todos los grandes hombres que han pretendido transformar el entorno social en el que vivieron siempre fueron inconformistas ante la situación vivida. Es más, el gran motor de las grandes revoluciones sociales de la historia fue precisamente la no acomodación a un entorno tildado o calificado de injusto. De no haberse producido la *Revolución francesa* o la americana, por ejemplo, seguramente el mundo actual sería muy distinto de lo que es hoy en día. De una forma de gobierno absolutista se pasó a otra de carácter democrático y socialmente más justo, aun a costa del derramamiento de sangre. Pero no todas las grandes

---

* Licenciado en Pedagogía y Filosofía y Ciencias de la Educación. Psicopedagogo, estudioso e investigador de Religiones Comparadas.

revoluciones recurrieron a la guerra entre los pueblos o a la guerra civil entre ciudadanos de una misma nación, sino que también ha habido revoluciones de carácter pacífico que triunfaron en sus pretensiones. Recordemos, como caso más cercano en el tiempo, la revolución propuesta por **Gandhi** (1869-1948) en la India en su lucha por erradicar el colonialismo británico en su país de origen y que culminaron con la independencia de la India. Citar también el reciente caso de **Nelson Mandela** (1918-2013) en su lucha contra el *apartheid* o segregación racial en Sudáfrica, como ejemplo de respuesta ante una injusta y deshumanizante situación social que tanta penuria y miseria trajo a aquel país africano. Las grandes revoluciones sociales de la historia se fraguaron en el *compromiso* y en la *acción* de sus ideólogos.

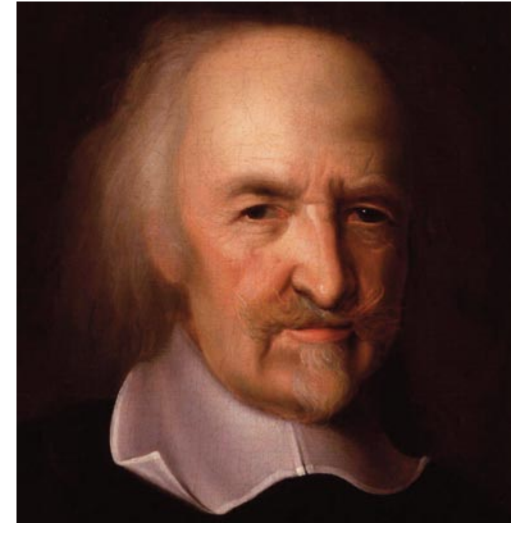
Mounier concibió como algo completamente normal que las situaciones de opresión causaran odio y anarquía en los pueblos víctimas de la injusticia social. Ante situaciones así se imponía una reforma social a fondo que erradicara las injusticias y que trajera un orden social más equitativo para los pobres y desheredados de este mundo, los cuales no podían participar de los bienes comunes aglutinados en manos de unos pocos imbuidos de un espíritu capitalista y materialista. Pero lo que más exacerbaba el ánimo de **Mounier** era el hecho de que esa sociedad se llamara cristiana y permaneciera poco menos que impasible ante tal situación. El amor a Dios se había desplazado hacia el amor al dinero y confort que el mismo trae. Sería **Péguy** quien ya delataría esa situación con su espíritu profético anatemizando al hombre "cazador de dinero", como lo denominaba, y a la sociedad en su conjunto; sociedad donde todo se intercambia, se compra y se vende sin orden ni control. También **Marx** y **Camus** hablaron en algunas de sus obras de la magia y atracción del dinero en el hombre moderno. **Camus**, en una de sus obras más significativas, *El mito de Sísifo*, afirma de manera contundente que *"se pretende ganar dinero para una vida feliz, y así todos los mejores esfuerzos de la vida se centran en la consecución de ganar ese dinero. La felicidad se olvida y el medio se convierte en fin" (Ed. Losada. Buenos Aires, 1953. Pág. 82).*



Nelson Rolihlahla Mandela

Nuestro mundo posmoderno no es muy distinto en cuanto a esto de aquel que denunciaría **Mounier** en aquellos años convulsos. Inmersos como estamos en una sociedad marcadamente capitalista y deshumanizante donde todo o casi todo se compra y se vende por medio de la ley de la oferta y la demanda, el ser humano se ha convertido en un instrumento, en un número más del complejo engranaje social en el que se ve atrapado, teniendo su particular *tótem* o ídolo, que es el dinero. Loterías, quinielas y juegos de azar en general se han convertido en elementos dinamizadores de millones y millones de individuos en el mundo capitalista actual tratando de enriquecerse por la vía rápida y a toda costa. Y todo por la consecución del dinero, el ídolo moderno que mueve pasiones. Y lo peor de todo -y algo que denunciaría, como decíamos anteriormente, el mismo **Mounier**-, es que determinados sectores del cristianismo participan sin inmutarse lo más mínimo de esta falacia, de este engaño. **André Gide** (1869-1951), el gran escritor francés y premio Nobel de Literatura 1947, escribiría unas líneas lapidarias en su *Diario* del 24 de marzo de 1935, que dejaron su impronta en la sociedad de la época: *"Son sofismas por lo cuales ciertos ricos, que se dicen cristianos, quieren alargar un poco el agujero de la aguja por el cual puedan, sin empobrecerse, entrar al final en el reino de Dios"*, diría en su *Diario.* Incluso pulula actualmente en determinados sectores del mundo de la cristiandad evangélica la falacia de que el enriquecimiento es una prueba del amor de Dios y señas de identidad de prosperidad que el mismo Dios desea para sus hijos. Ha surgido hasta tal punto toda una seudoteología conocida como "teología de la prosperidad" que está causando furor en determinados sectores de mundo evangélico. La prosperidad de la que se habla y deduce del *Evangelio* de **Jesús de Nazaret** va en otra línea totalmente distinta a la que predican los nuevos profetas de la "teología de la prosperidad" en sus ansias de acaparamiento de bienes materiales. Este "desorden" (como lo denominaría **Mounier**) tiene sus raíces en una distorsión de la realidad en la que se ve envuelto el sujeto: *la sustitución del ser por el tener*. Pero no solamente en el afán de acumulación de dinero, sino también en el entronizamiento tecnológico que vivimos. Las máquinas que nos rodean a todas horas son veneradas, idolatradas, por el hombre moderno y posmoderno. De ser utilísimos instrumentos de ayuda en la elaboración y tratamiento de muchas actividades modernas, se han convertido, con el paso del tiempo, en herramientas de las que no podemos prescindir de ellas. Y todo ello marchando parejo con un complejo proceso de

deshumanización en el que se ve sumido el hombre actual. El *desorden establecido* es fruto de una sociedad capitalista y deshumanizada. Y aún más: *el hombre burgués de las sociedades capitalistas ha llegado, audazmente, a efectuar la subversión de valores dando supremacía al beneficio obtenido del orden económico implantado y a dar prioridad al capital sobre el trabajo.* Y todo esto consensuado con el Poder establecido. Sería en *Manifiesto al servicio del personalismo* donde **Mounier** realiza una crítica magistral al liberalismo burgués. Y es que, al igual que en la célebre sentencia bíblica, considera que la raíz de todos los males es el dinero, el amor al dinero, que se ha convertido en santo y seña de la sociedad capitalista. Y de este modo también el trabajo como fuente de realización personal ha sido desarraigado por el capitalismo, convirtiendo a este en elemento clave de la economía y la consecuente alienación humana que ya no percibe el trabajo como fuente de satisfacción sino como instrumento capital y único para conseguir dinero. La técnica, el trabajo y el progreso han de estar para servir al hombre y no al revés. El hombre moderno del que hablaba **Mounier** está sujeto a la más tremenda, y a la vez anónima, de las dictaduras: la dictadura capitalista. Si hemos de convenir con **Max Weber**, la religión no está desenganchada de este proceso, y más concretamente el mundo protestante, donde, en opinión del gran analista y sociólogo alemán, capitalismo y protestantismo, en lo económico, van de la mano, valga la expresión. A mi juicio, la apreciación de **Weber** sobre el maridaje entre capitalismo y protestantismo está más que claro. Como acertadamente indica **Weber** en su investigación de los orígenes del capitalismo, sería el puritanismo religioso, el cual sostenía que la prosperidad en los negocios era señal inequívoca de elección divina, el que conduciría al surgimiento primero y arraigo después de todo el entramado del capitalismo burgués. Hemos de observar que seguramente no habría sido por casualidad (muy pocas cosas surgen por generación espontánea en el ámbito sociológico) que capitalismo y religión hayan marchado unidas desde entonces. Como tampoco será casualidad que la actual seudoteología conocida como "teología de la prosperidad" lleve las señas de identidad bien claras, y estas son, como sabemos, de signo protestante.

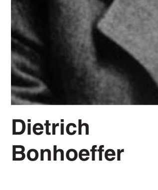

Thomas Hobbes

El capitalismo liberal es totalmente anticristiano y no verlo o admitirlo sería de incautos. Y es que lejos de establecer lazos de hermandad, este capitalismo implantado a raíz del liberalismo burgués (cuyas señas de identidad están, como ya analizamos, muy claras) conduce a la competitividad más desgarrada y tiranizante entre los seres humanos, lo que en expresión de **Thomas Hobbes** (1588-1679) -el gran empirista y filósofo inglés, autor del célebre *Leviatán*, tan influyente en la filosofía política de la época y en la sistematización del absolutismo político, de tanto arraigo en la Europa de la época- acuñaría en la conocida expresión latinizada *"homo homini lupus"* (el hombre es un lobo para el hombre), para referirse a un complejo proceso de deshumanización que conduce a la competitividad más agresiva entre los seres humanos en la lucha por la supervivencia. Pues bien, **Mounier**, sintonizando con esta idea de **Hobbes,** y también con la de **Adam Smith** (1723-1790), el conocido filósofo y economista escocés, hablaría de una vida económica arraigada y sustentada en la creación del máximo posible de riqueza para, a su vez, conseguir los mayores placeres y confort en esta vida. Algo que objetivamente no casa en absoluto con las enseñanzas de **Jesús de Nazaret** en su *Evangelio* cuando dice expresamente que no se puede servir a dos señores a la vez, que no es posible servir a Dios y al dinero, aunque algunos en su osadía, entusiastas seguidores de la *seudoteología de la prosperidad*, así lo predican, y a veces hasta sin pudor. ¡Verdaderamente alucinante! **Mounier,** en su visión profética, vino a desentrañar las mezquindades de un sistema que ha llevado con el correr del siglo XX e inicios del XXI a lo que se hadado en llamar como capitalismo salvaje, donde todo vale con tal de enriquecerse a toda costa y, en ocasiones, por medios ilícitos. Aquella sentencia de **Saint-Exúpery** (1900-1944), el célebre novelista y aviador francés, que recoge gráficamente en su obra *Citadelle* de que *"No os condeno por favorecer lo utilitario, sino por tomarlo como fin"*, viene a expresar de manera muy ilustrativa la realidad social del mundo moderno y posmoderno. El fin no justifica los medios, obviamente. Varias encíclicas papales reivindican de manera notoria y acertada los males del capitalismo. Repasando distintas encíclicas papales creo que la *Populorum Progressio* de **Pablo VI** es la que más se ajusta, en mi opinión, a la realidad del capitalismo y sus nefastas consecuencias. El mismo **Pablo VI** llega a calificarlo de "desgracia" y "nefasto sistema". **Mounier** comenta de manera reiterada en *Revolución personalista* que la persona humana no

es “algo”, no es un producto que se compra o se vende como un mero “instrumento” al servicio de la producción. Lo que él califica de “herejía laborista”, de desviación, viene a eliminar, en última instancia, la dignidad del trabajo y del trabajador. El trabajo, bien concebido, no debe tener, como fin exclusivo y único el lucro. Además de ser un medio de mantenimiento necesario para asegurar mínimamente las necesidades propias y familiares debe contribuir a la realización de la persona. Por otra parte, el trabajo establece unos lazos de solidaridad con los demás. Y es ante esta realidad que, según **Mounier**, el hombre debe tomar conciencia de su situación social.

El espíritu burgués que tanto censuraría el gran ideólogo francés, en la línea del gran maestro **Péguy**, se ha ido implantando primero y acomodando después en prácticamente todos los estamentos sociales. Pero con una particularidad, en mi opinión, y es el hecho de que el burgués actual, a diferencia de las virtudes que poseía la burguesía tradicional, ha abandonado su condición audaz y deseo de aventura. Se ha encasillado en la más absoluta comodidad y egoísmo que le hacen desentenderse de las necesidades ajenas. El burgués acomodado de hoy en día vive en su estatus, aislado de los problemas sociales que le rodean, impasible e híbrido ante el sufrimiento humano. Ante los logros positivos de la Burguesía medieval, los cuales permitieron al hombre liberarse, al menos parcialmente, de la servidumbre en la que se veía inmerso, hasta la burguesía moderna, se alza todo un panorama desolador traído por el capitalismo salvaje que conocemos hoy en día. Algo habrá influido, seguramente, el decadentismo religioso a partir del siglo XVIII. Particularmente creo, analizando la situación histórica en la que estamos y realizando un ejercicio de mirada retrospectiva al pasado pero con proyección futura, que ante el planteamiento religioso de que el reino de Dios no es de este mundo, el espíritu burgués del hombre moderno y posmoderno ha establecido su propia metafísica, digámoslo así, y “creado” su propio mundo, aislado de la realidad social, y despreocupado de los demás, lo cual no deja de ser una simple fachada, pero nada más. Eso por una parte. Por otra está la pérdida de los valores religiosos y espirituales auténticos sustentados en el cristianismo, que, como digo, se han perdido, o bien se han desvirtuado o desnaturalizado. El hombre burgués acepta sin más un cristianismo caricaturizado, carente de valores auténticos. Pero esto lo analizaremos en otro apartado de este ensayo.

Si el espíritu burgués, consecuencia directa de un capitalismo deshumanizado, fuera uno de los argumentos dialécticos prioritarios del pensamiento del gran ideólogo de Grenoble, los *fascismos* y sus consecuencias ideológicas fueron su otra gran preocupación junto con el *marxismo*.



Dietrich Bonhoeffer

En el contexto histórico en el que **Mounier** vivió los fascismos eran una seria amenaza para el mundo libre. En pleno desarrollo del nacionalsocialismo alemán y del fascismo italiano, Europa se veía inmersa en el desencanto político y religioso. Las penurias que había traído la 1ª Guerra Mundial no se habían disipado en absoluto. La gente, desesperado, buscaba una estabilidad económica y social que no tenía. Fue en medio de esta situación que surgieron los fascismos europeos. Los pseudovalores del fascismo pronto terminaron por confundir al pueblo cuando ya era tarde para pararlo. Todos sabemos como acabó la historia. **Mounier** censura la táctica que el fascismo utilizó con la Iglesia instituida, tratando de hacer creer que ésta estaba aliada con el Poder. La Iglesia, como institución, se limitó, obligada por las circunstancias, a nadar y guardar la ropa, valga la expresión coloquial. El rol que desempeñaron la Iglesias protestantes durante esa época tan sombría de la historia, también estuvo marcada por el silencio y la indiferencia, y, en todo caso, salvo excepciones (como los casos de **Bonhoeffer** y **Barth**, entre otros), carente de compromiso social.

Paul Tillich (1886-1965) -filósofo y teólogo protestante alemán, una de las máximas figuras del pensamiento protestante junto a **Karl Barth** (1886-1968)-, calificaría al fascismo como “el retorno apasionado del hombre hacia sus orígenes”, y **Mounier** lo definiría como “delirio colectivo”, que no crea, en efecto, comunidad de personas libres y responsables, sino dependencia ideológica y manipulación de la persona en sumisión al Estado totalitario. Y todavía más, en un conocido texto en referencia al fascismo, publicado en 1934 en la revista *Esprit*, en el nº correspondiente al mes de enero de ese mismo año, analiza de manera magistral lo que él consideraba los tres fallos esenciales del fascismo: 1) el abandono del liberalismo por un capitalismo de Estado, con las consiguientes taras inherentes al propio capitalismo. 2) entrega

por parte del movimiento obrero de sus derechos en aras del totalitarismo dictatorial del Estado, y 3) El fascismo no es más que un pseudohumanismo que termina por aplastar al hombre por su propia tiranía alienante y despersonalizadora. Fascismo y libertad de la persona son totalmente incompatibles. Es más, la persona como tal se convierte en amenaza para el Estado totalitario que propugnaba el fascismo. El Estado totalitario reclama para sí los derechos de la persona, anulándolos por completo por medio de su propaganda manipuladora que inducía al individuo a someterse plenamente a su ideología.

El análisis que **Mounier** hace del *marxismo* en su argumentación dialéctica también es poco alentador. En efecto, en su *Manifiesto al servicio del personalismo, pág. 54,* dice expresamente: *"El problema fundamental del marxismo se plantea dentro de unos términos en los que la persona humana, como realidad existencial primaria, no tiene cabida".* Coincido plenamente con **Mounier** en su acertada y explícita percepción del marxismo. El problema principal del marxismo, tal y como yo lo veo, no está en sus dialéctica social, sino que apunta más bien hacia la concepción de persona que esboza la filosofía marxista. En la concepción marxista, la persona es un elemento totalmente secundario. Prevalece la causa por encima de la persona, lo cual es otro elemento de alienación. Y la prueba de esto que decimos está en el hecho de que en los países donde se implantó el comunismo de signo marxista fueron estados totalitarios y represivos. Es indudable, por otra parte, que el marxismo ofreció alternativas sociales muy significativas en cuanto a su concepción sobre la situación social de explotación en que vivía la clase obrera y trabajadora. Pero, la principal dificultad, a mi entender, al analizar las principales tesis del marxismo, estriba en el escaso protagonismo que tiene la persona en dichas argumentaciones. Podemos discutir de manera más o menos acertada sobre la benevolencia o no de las tesis marxistas, pero en lo que creo que no existe ninguna duda, como bien argumentaba **Mounier**, es que el protagonismo de la persona en su concepción de Estado es totalmente secundario. El profetismo de **Marx**, tal y como lo auguraba **Engels**, ciertamente, caló hondo en un entramado social alienante y explotador de las clases más humildes y proletarias. El acierto de **Marx** estuvo, quizá, en mi opinión, en su irrupción en la historia en el momento preciso y en una situación social de inestabilidad. Sin embargo, el *comunismo* como tal ya había tenido sus antecedentes. **Marx** no inventó el término. Es más, tal y como escribe **J.Y.Calvez** -egregio teólogo y sacerdote jesuita, gran investigador del marxismo-, antes de surgir la figura de **Marx**, el comunismo ya estaba en boga, y en toda Europa antes de 1948 se había comprendido la importancia de los movimientos que ostentaban el nombre de comunistas. Sin embargo, la gloria del nuevo comunismo se la llevaría **Marx**.

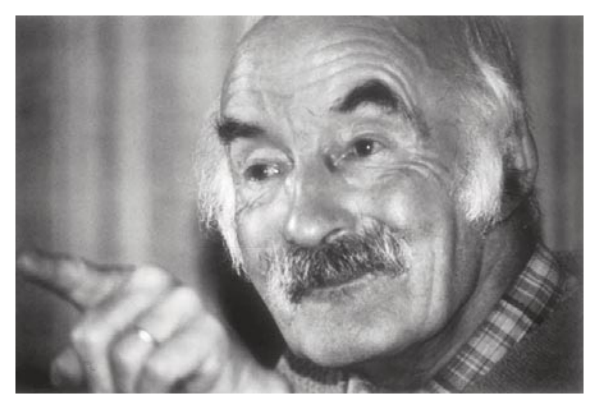
*En la misma Biblia hay reminiscencias del ideario comunista del que hablara **Platón** en Grecia. En efecto, es en el libro novotestamentario de los Hechos de los Apóstoles donde se explicita de manera clara ese ideal de convivencia en el seno de la comunidad cristiana primitiva.*

Cabe decir que los orígenes del comunismo hay que encontrarlos ya en los albores mismos de la civilización cuando los pueblos primitivos se organizaban en tribus y clanes, compartiendo los escasos bienes que poseían fruto de la caza, la pesca y la recolección. El concepto de propiedad privada era desconocido en los albores de la Humanidad. La revolución neolítica (donde la forma de gobierno era la comunidad de bienes) daría paso a la revolución urbana con el surgimiento de las primeras ciudades y la necesidad de un nuevo ordenamiento socioeconómico con el surgimiento de las clases sociales y el poder político y religioso. Así surgiría el concepto de propiedad privada. En la antigua Grecia, la cuna de la civilización y del saber, da la que bebieron culturas posteriores, como la cristiana, por ejemplo, sería el gran filósofo **Platón** uno de los primero filósofos en hablar de un *estado ideal* sustentado en una sociedad comunista. En la misma Biblia hay reminiscencias del ideario comunista del que hablara **Platón** en Grecia. En efecto, es en el libro novotestamentario de los *Hechos de los Apóstoles* donde se explicita de manera clara ese ideal de convivencia en el seno de la comunidad cristiana primitiva. Esto es tan solo un botón de muestra de la influencia helénica en la cultura cristiana. El llamado comunismo bíblico o cristiano no inventó, en verdad, nada nuevo. Sería igualmente en las comunidades monásticas donde el ideal comunista se podía explicitar de manera más clara.

El propósito inicial del marxismo (tal y como analicé en el ensayo sobre la figura de **Karl Marx**) se centraba en una cuestión básica: liberar al individuo de los poderosos tentáculos del

capitalismo. Por eso podemos decir con razón que el marxismo tiene una triple percepción: filosófica, histórica y, por supuesto, económica. Pero todo ello bajo los tintes del idealismo alemán que iniciaría **Hegel** y el materialismo de **Feuerbach**. **Mounier** consideraba al marxismo como "el hijo rebelde del capitalismo, cuya fe en la materia ha heredado*" (Esprit, nº1, 1932)*. Con todo, como ya comentaba anteriormente, el marxismo trajo aspectos muy positivos y esclarecedores sobre la situación social y humana de explotación en que se veía inmersa la clase proletaria y trabajadora. Y esto lo intuyó con claridad **Mounier**. La concepción de alienación por el trabajo que esboza el marxismo es sencillamente plausible. Los mismos materialistas censuran el cristianismo (o al menos una forma de entender y vivir el cristianismo, carente de compromiso y acción) tachándolo de idealista, platónico y utópico. Y creo que no les falta razón. El marxismo critica toda forma de angelismo, de idealismo y de subjetivismo. Es por eso que ante esa falta de compromiso social en el que el cristianismo ha caído en muchas ocasiones a lo largo de la historia se precisa, según **Mounier**, una nueva concepción del mundo y de la persona que les permita salir del desorden establecido en el que se encuentran.

El análisis que **Mounier** realiza sobre las mixtificaciones del marxismo, sobre sus falseamientos y deformaciones es, sencillamente, excepcional, a mi entender, y, desde luego, totalmente acertadas y acordes con el devenir social e histórico del momento. Si bien el marxismo se hizo eco del drama de la persona, inmersa en un sistema social injusto y alienante, no es menos cierto, leyendo a **Marx**, que lo hace de una manera muy vaga, etérea. El hombre, en la concepción del marxismo, es una pieza más del engranaje y en su esencia es -como bien analiza **Mounier**- parte integrante de su concepción materialista, carente de alma y espíritu. Su rechazo de verdades eternas y valores trascendentes así lo delata. En el marxismo todo, o casi todo, se supedita a lo económico. El marxismo y su proyección del "nuevo hombre" apuntan hacia un nuevo orden social donde la persona se vea sometida y domeñada por el nuevo sistema social que propugna el *socialismo científico*. Y es desde esta perspectiva del hombre que tiene el marxismo que surge una nueva "religión", por paradójico que pudiera parecernos: *el materialismo*. El materialismo implantado como colectivización. **Mounier** considera que una cierta colectivización no es negativa. Siempre y cuando, claro está, que no aniquile la iniciativa y creatividad personal. El problema en el marxismo está en que, como ya apuntaba antes, la persona está al servicio del sistema y no al revés. La consecuencia de todo esto es también clara: *la alienación humana.*


Marcel Légaut

Otro aspecto clave que denuncia el gran filósofo de Grenoble es la concepción de *humanismo* que tiene el marxismo. Según el humanismo marxista la finalidad esencial del hombre es dominar la naturaleza. En expresión del político alemán socialdemócrata **August Bebel** (1840-1913), "el humanismo marxista es una ciencia aplicada a todos los dominios de la actividad humana". Pero, precisamente por eso, es más mito que filosofía. Si al plantear el concepto de *alienación* el *marxismo* no estaba alejado del *personalismo* que proponía **Mounier**, su realidad era bien distinta. Y las consecuencias y derivaciones, también. Así, por ejemplo, el sistema marxista condujo al establecimiento de totalitarismos y gobiernos dictatoriales, como sabemos. El personalismo, en cambio, nunca puede esclavizar al hombre, nunca podría llegar a convertirse en dictadura intolerable. ¿Por qué esto es así? ¿Por qué teniendo ambos sistemas un concepto de alienación bastante parejo, sin embargo, tienen derivaciones tan dispares? Pues por una razón lógica bien sencilla: la concepción que tienen de la persona humana es totalmente contraria, como ya vimos. Mientras que en el *marxismo* el rol de la persona es secundario y se ve supeditado al sistema, a la colectividad, en el *personalismo*, en cambio, el concepto de persona, como veremos, es prioritario. Mientras que en el *marxismo* la persona es un instrumento más del sistema, en el *personalismo* la persona es libre en sus decisiones, asumidas desde la responsabilidad de sus acciones. La vocación esencial del hombre no es dominar la naturaleza, sino su realización personal, como propone el *personalismo*. La clave está en saber dimensionar la verdadera naturaleza del hombre, que es espiritual y no material. El drama del marxismo, tal y como lo expone **Mounier**, está en su desconocimiento de la intimidad humana, en no saber descubrir su espiritualidad más profunda. Y si esto es así, ¿por qué el comunismo propuesto por **Marx** seduce tanto a las masas? ¿Por qué una ideología sin alma atrae tanto?, se preguntaba **Mounier** en su tratado *Feu la chretienté, págs. 15-16.* La explicación del gran pensador de Grenoble es clara al respecto: el hombre acostumbrado a convivir con la

miseria, la desgracia y la explotación acogió con los brazos abiertos el "nuevo evangelio" marxista, creyendo encontrar en él la solución y el remedio a todos sus males. Craso error histórico que condujo al desengaño posterior de muchos que abrazaron la ideología comunista que proponía el marxismo, entre ellos el filósofo ruso **Berdiaeff**. Pese a las inconveniencias y errores del marxismo, **Mounier**, sin embargo, ve necesario el diálogo con los comunistas. Mucho se le discutió a **Mounier** esta actitud. Considera que es preciso bucear en el marxismo y tratar de encontrar un punto de enlace con él. Esto le costó la incomprensión por parte de muchos. Para muchos filósofos de la época el marxismo y el comunismo eran poco menos que el "Anticristo"; algo que había que extirpar de raíz. **Mounier** y otros muchos, en cambio, supieron ver los aspectos positivos que el nuevo comunismo tenía. **Mounier** siempre consideró que el diálogo con el comunismo era la vía correcta de acercamiento a una filosofía, a una nueva forma de ver el mundo y la vida, aunque fuera de manera incompleta y distorsionada. El mayor rechazo al comunismo marxista vino por parte de los sectores más conservadores y tradicionalistas de las distintas Iglesias que veían en el ateísmo propugnado por la nueva corriente filosófica un potencial y real peligro a sus esquemas religiosos. El verdadero acierto de **Mounier**, a mi juicio, en su diálogo con el comunismo, fue el de saber discernir entre doctrina y persona que la profesa. Si la doctrina marxista tenía sus importantes lagunas, el "creyente comunista" merecía toda la atención y consideración, así como el respeto como persona por haber elegido el camino que eligió. Esto no significaba claudicación ante el comunismo ni mucho menos. Fue en este sentido que consideró que el cristianismo progresista debía mantener el diálogo con el comunismo al considerar que el cristiano tiene una misión política incuestionable como ciudadano que es, pero no religiosamente; es decir, que siguiendo aquella premisa de **Jesús** en el *Evangelio*, el cristiano debe saber "dar a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios", sin interferir una cosa con la otra. Ante el comunismo marxista se imponía una reivindicación de los valores espirituales de la persona. Por eso cree firmemente que el comunismo, por sí solo, no traerá nunca una plena reivindicación de esos valores al no considerarlos en sus premisas. Más bien prescinde totalmente de ellos desde su dimensión ateística. Y es que el comunismo marxista llega a totalizar toda la problemática humana desde la historia económica, social y política de la persona, desvinculándola de toda consideración religiosa o espiritual. En cambio, lo que **Mounier** denominaba el *realismo cristiano* se mueve en torno dos polos bien diferenciados pero complementarios: *la inmanencia* y *la trascendencia*. El primero, de carácter material y el segundo sobrenatural. Sobre estos dos polos gira prácticamente toda la existencia humana. Sobre estos dos principios gira lo que conocemos por *realismo cristiano*. Pero de él hablaré en el apartado siguiente al analizar a fondo el *personalismo* y sus distintas vertientes, para centrarnos, por último, en el *personalismo* de signo cristiano.

El verdadero acierto de Mounier, a mi juicio, en su diálogo con el comunismo, fue el de saber discernir entre doctrina y persona que la profesa. Si la doctrina marxista tenía sus importantes lagunas, el "creyente comunista" merecía toda la atención y consideración, así como el respeto como persona por haber elegido el camino que eligió.

Finalizar este apartado diciendo que toda la dialéctica del gran pensador de Grenoble gira, como hemos podido observar, en torno a la plena reivindicación de los valores espirituales como parte esencial de la realización de la persona a lo largo de su existencia. Desde su dimensión de creyente y católico, **Mounier** realiza todo un ejercicio de compromiso con un cristianismo que vivió apasionadamente de manera comprometida. Supo renunciar en su día (al igual que hiciera otro gran hombre de pensamiento como fue **Marcel Légaut**) a una brillante carrera en el mundo de las aulas universitarias donde enseñó y dio ejemplo durante algún tiempo hasta su compromiso con *Esprit* y el personalismo cristiano. Para muchos, desde su miopía intelectual y espiritual, **Mounier** fue solo un profeta, un visionario, un utópico. Posiblemente reúna estas tres condiciones. Pero lo que hay que saber ver y discernir en el gran ideólogo francés fue su percepción y su sensibilidad ante el problema de la existencia humana. Pocos como él supieron tomar conciencia de la situación real de la persona y reivindicar, desde la dimensión cristiana, los auténticos valores de la persona misma. Lejos de teologías pueriles y falsos dogmatismos, **Mounier** supo, ante todo, dignificar la condición de la persona y dar un sentido y contenido a su proyección humana. *(Continuará)*.



Juan A. Monroy*

JORGE LUIS BORGES: CREENCIA E INCREENCIA

No encuentro mejores palabras para introducir este capítulo que las del profesor Juan Sapiña, quien en el primer tomo del DICCIONARIO DE AUTORES, dice de Borges: "Este poeta argentino pone una honda inquietud filosófica en sus ensayos y una obsesión de renovación y aventura en su poesía". (1)

La literatura de Borges ha sido estudiada e investigada por autores hispanos, europeos y norteamericanos. Los juicios vertidos han sido generalmente favorables. Pero el poeta de Buenos Aires también ha tenido detractores, críticos literarios que no han visto signos positivos en su obra.

Uno de estos críticos, Enrique Anderson Imbert, escritor y profesor universitario nacido en Córdoba, Argentina, publicó en 1933 en el número 11 de la revista MEGÁFONO, de Buenos Aires, un artículo en el que, entre otras cosas, decía: "Sólo me interesan las obras-mensajes, plenas de vida y de problemas, singulares en la pasión o en la inteligencia. Nada de esto hay en Borges. No he encontrado, en sus libros de crítica, ninguna página recia, viva, templada bajo el fuego de convicciones ardientes, regada con la sangre caliente de una personal concepción del mundo. Tampoco he encontrado en ellos una página luminosa, serena, armoniosamente discursiva y densa en claros planteos de problemas.



"Sutil a veces, libresco siempre: no veo más en Borges. Veo, sí, que es inteligente, que es estudioso, que es fino, que tiene voluntad de estilo, que es, en una palabra, superior a sus compañeros de generación. Pero ¿merecen estas virtudes tan impersonales la devoción que se prodiga a Borges? Además, Borges no es, ni remotamente, un crítico o un pensador nacional. La realidad argentina está ausente en sus ensayos. Leyendo a Borges parece que las figuras de nuestra tradición literaria no fuesen más que nueces vacías. Y cuando a Borges se le ocurre hacer caracterología argentina, todo se oscurece y suena la hora de los grandes desaciertos. Por ejemplo: las páginas iniciales de DISCUSIÓN sobre "nuestras posibilidades". ¡Qué desencanto! Allí no se dice nada. Ésas que él consigna son nuestras imposibilidades más trágicas". (2)

Adolfo Prieto, también profesor universitario, ensayista y crítico literario, en un trabajo sobre Borges aparecido en 1954 en la revista LETRAS UNIVERSITARIAS, justificaba que nunca le concedieran el premio Nobel porque estaba considerado en Europa como "un literato sin literatura". Adolfo Prieto preguntaba:

"¿Qué ha hecho Borges por la cultura de occidente? ¿En cuánto ha aumentado su patrimonio? ¿Con qué savia ha contribuido a vitalizar su existencia?"

No todos los que se han acercado a la obra de Borges son de la opinión de Enrique Anderson y de Adolfo Prieto.

En el libro INTERVENCIONES SOBRE PENSAMIENTO Y LITERATURA, participado por 18 autores, el especialista en la obra de Borges, George Steiner, dice que el autor argentino

* Periodista y Pastor evangélico

“dejó tras de sí una producción literaria de inconmensurables y abrumadoras dimensiones”. (3)

En la misma obra, la profesora en la Universidad de Yale, Josefina Ludmer, ve toda Argentina llena de Borges y cuenta:

“Me encontré con Borges en la calle, la televisión, la radio, las exposiciones, los suplementos de los domingos y las encuestas de opinión, y hasta con los niños de escuelas primarias construyendo laberintos en su homenaje”. (4)

En la biografía de 350 páginas que escribe Gerardo Mario Gotoboff, este autor sigue la senda de Josefina Ludmer. En su opinión, “Borges, para la crítica, es, todavía hoy, el creador de ficciones, el dibujante de laberintos fantásticos, posiblemente el ensayista interesante, probablemente el filósofo matizado, el poeta, para algunos, sobre todo poeta”. (5)

TRAS LOS PASOS DEL HOMBRE

Jorge Luis Borges nació el 24 de agosto de 1899, cuando agonizaba el siglo XIX. Fue hijo de Leonor Acevedo y Jorge Borges. El padre era de ascendencia inglesa y la madre pertenecía a una antigua familia argentina.

Él mismo cuenta que inspirado por las aventuras del Quijote escribió a la edad de ocho años su primer cuento, que constaba de cinco páginas.

En 1914, al estallar la primera guerra mundial, la familia se traslada a Europa. Borges vive en Suiza, en Italia y en España, donde permanece dos años. Conoce Barcelona, Palma de Mallorca, Sevilla, Madrid. En la capital de España entra en contacto con escritores que constituyen la vanguardia poética española de entonces. También se relaciona con dos grandes pensadores. El filósofo Miguel de Unamuno y el poeta Antonio Machado.

Regresa a Buenos Aires en 1921. Aquí desarrolla una intensa actividad periodística y literaria. Funda la revista PROA y publica libros. De 1935 es uno de sus más conocidos: HISTORIA UNIVERSAL DE LA INFAMIA, al que sigue HISTORIA DE LA ETERNIDAD.

En 1938 lo vemos trabajando en una biblioteca municipal ubicada al sur de Buenos Aires.

Enojado por no habérsele concedido aquél año el Premio Nacional de Literatura, la revista SUR le dedica un número de desagravio.

Su primera colección de poemas se edita en 1943 bajo el título POEMAS 1922-1943.

Otro de sus libros más celebrados, EL ALEPH, ve la luz en 1949.

Argentina le distingue en 1955 nombrándole Director de la Biblioteca Nacional Pública y un año después profesor de Literatura inglesa en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Los honores se suceden. En 1961 recibe el premio del Congreso Internacional de Editores, que comparte con el magnífico dramaturgo irlandés afincado en París, Samuel Beckett, autor de la laureada obra ESPERANDO A GODOT, cuya representación teatral o guión escrito deberían leer hombres y mujeres a partir de los 25 años.

Siguen los honores. Medallas y distinciones entre 1961 y 1968 en Argentina, Francia, Inglaterra, Perú, Italia, Estados Unidos, Brasil, Israel. Ningún otro autor hispanoamericano ha sido tan internacionalmente premiado como Jorge Luis Borges.

Las distinciones continúan entre 1971 y 1979 con títulos honoríficos de Universidades en Michigan, México, Cincinnati, Chile, París, Colombia, y nuevamente Francia.

La literatura de Borges fascina en occidente. Su obra traducida a más de 25 idiomas es reconocida como una de las de mayor originalidad del siglo XX.

Nuevo viaje a España en 1980. Aquí recibe el Premio Cervantes, otorgado por el Ministerio de Cultura, que comparte con otro poeta, Gerardo Diego.

En 1986 se traslada a Ginebra para revisar la traducción de sus obras al francés. Aquí, en la ciudad de Calvino, muere el 14 de junio de 1986. Tenía 87 años.

MARÍA KODAMA

¿Qué les pasa a los biógrafos de Borges con María Kodama, la inseparable compañera y lazarillo del poeta?

Cuando escribo tengo sobre mi mesa siete biografías del autor de HISTORIA DE LA ETERNIDAD y ninguna de ellas menciona a la joven japonesa. Espigando en otras fuentes he logrado componer reflejos de su vida, los suficientes para satisfacer al lector.

María Kodama era hija de un arquitecto japonés residente en Argentina. La edad ha sido motivo de especulaciones. Su partida de nacimiento dice que nació en 1937. En el acta matrimonial consta 1941. Y en reseñas biográficas se apunta hacia 1945.

Una cosa está clara. El poeta y la joven japonesa se conocieron en 1956, cuando ella estudiaba Filosofía y Letras en la Universidad de Buenos Aires, donde Borges enseñaba. El tenía entonces 57 años. Ella, si nos atenemos a la partida de nacimiento, andaba por los 19.

Cuando por aquellos años Jorge Luis Borges quedó ciego, la japonesita se convirtió en sus ojos y en sus pasos. Viajaron juntos por muchos países, Japón incluido. Además de compañera, María Kodama está considerada como soporte importante en la actividad literaria y personal de Borges. Días antes de morir, el 22 de mayo de 1986, la pareja contrajo matrimonio en Suiza.

CASARES Y PAZ

Entre los muchos escritores cercanos a la vida y a la obra de Borges hay que destacar a dos: El también argentino Bioy Casares y el mejicano Octavio Paz.
Casares inició la carrera de Derecho, pero la abandonó. A partir de 1940 se convirtió en un maestro de la literatura fantástica. En 1932 conoció a Borges y permanecieron juntos hasta la muerte de éste. Bajo el seudónimo "Bustos Domecq", escribieron varios libros de relatos y dos antologías del cuento policíaco. La de ellos fue una amistad que prácticamente duró toda la vida. Como se dice a los novios, hasta que la muerte los separó. Anderson Imbert afirma que si Borges fue el autor argentino de mayor prestigio universal, Casares fue un constante semillero de ideas que tomaban cuerpo en el cerebro de Borges.

El nombre del mejicano Octavio Paz, poeta de prestigio, Premio Nobel de Literatura en 1990, suele ir unido al de Borges en la Historia de la Literatura hispanoamericana, no obstante ser 15 años más joven que el argentino.

Emir Rodríguez Monegal, en una breve pero preciosa biografía de Borges, aborda la obra del poeta argentino desde una perspectiva original: Los escritos de Octavio Paz.

El paralelo entre ambos poetas lleva a conclusiones que polarizan ciertos rasgos imposible de silenciar. Para Rodríguez Monegal, existen pocos nombres tan próximos en la cultura contemporánea como los de Jorge Luis Borges y Octavio Paz.
Según el biógrafo, "la obra lírica de Paz parte de la lucidez para llegar al deslumbramiento del éxtasis; la de Borges utiliza la inteligencia para socavar y, en definitiva, destruir su propia arrogancia. La intuición avasalladora, el chispazo eléctrico que salta entre dos polos lejanísimos, la capacidad de cortar al sesgo en las distintas capas de la realidad, son otras tantas características de la obra crítica respectiva de Paz y Borges". (6)

BORGES Y EL CATOLICISMO

Hablar de la actitud de Borges ante la religión supone adentrarnos en un bosque del que difícilmente podríamos salir.

Toda su obra está llena de obsesiones religiosas y teológicas. De ella existe una incalculable bibliografía, y una parte importante está dedicada a analizar el pensamiento y los pronunciamientos del poeta sobre la religión en general, el cristianismo y el catolicismo. El padre de Borges era ateo convencido y militante. La madre era católica, poco practicante.

En EL PALABRISTA, libro del argentino Esteban Peicovich, Borges declara: "Los católicos son muy susceptibles. Mi madre es católica. Yo no puedo serlo". (7)

Como tantos otros grandes intelectuales desde la revolución francesa a nuestros días, Borges creía que el dogma católico estaba infinitamente alejado de la claridad y sencillez del Nuevo Testamento. En EL INFORME DE BRODIE, cuyo prólogo está firmado

por Borges el 19 de abril de 1970, narra su encuentro con un misionero católico que le "causaba algún asco verlo abrir la boca sin disimulo y echar adentro piezas de comida". El autor añade: "Recuerdo con agrado nuestros debates en materia teológica. No logré que volviera a la fe de Jesús". (8)

Empeñarse en que un misionero católico volviera a la fe de Jesús demuestra una concepción del catolicismo reiterada en otros escritos: El contraste entre lo que predicó Jesús y lo que hoy día enseña la Iglesia católica.

En el poema UNA ORACIÓN , de ELOGIO DE LA SOMBRA, Borges abre su corazón a la sinceridad y escribe: "Mi boca ha pronunciado y pronunciará, miles de veces y en los dos idiomas que me son íntimos, el Padrenuestro. Esta mañana, la del día primero de julio de 1969, quiero intentar una oración que sea personal, no heredada". (9)

De herencias, tradiciones e imposiciones católicas anduvo siempre alejado el autor argentino.

Entre 1976 y 1977 Borges sostuvo una larga polémica teológica con el obispo Mallagaray. El prelado lo acusó de "ateo, vanidoso y anticristiano". (10)

Cuando Borges publica en 1929 un artículo titulado LA DURACIÓN DEL INFIERNO, el escritor católico Ignacio B. Anzoátegui le responde en la revista PRISMA diciendo que tal artículo "era indigno del cerebro de un pollo". En este rasgarse las vestiduras Anzoátegui añade: "Estoy hablando como católico… La literatura da derecho a decir pavadas…pero no autoriza a meterse porque sí con las cosas de la religión. A la religión hay que conocerla antes de comentarla; las alcahueterías heréticas no son suficientes". (11)

En la polémica interviene otro autor católico, Antonio Planells. Utilizando un vocabulario duro, desafiante, propio de Torquemada, dice que en Borges hay un "claro aborrecimiento por lo relacionado con el cristianismo, especialmente el catolicismo apostólico romano". (12)

Frente a las acusaciones de Anzoátegui surge la estrategia de Rivero Olazabal, también católico. En un intento de atraer a Borges al catolicismo escribe en 1933 en la revista MEGÁFONO un artículo de doble intención. Queriendo apaciguar la alarma de Anzoátegui, le dice: "No se irrite; yo soy tan católico como usted. No creo que Borges sea un hereje, ni una herejía su artículo sobre la duración del infierno…Creo que Borges es católico. Y si no lo es, merece serlo". (13)

La polémica continúa hasta el día de hoy. Especialmente en Argentina. En palabras del jesuita Leonardo Castellani, "la literatura de Borges plantea desafíos que la teología católica no puede simplemente desdeñar ni incorporar; debe buscar, de ser posible, una respuesta a ellos". (14)

BORGES Y EL PROTESTANTISMO

Borges no era católico. Tampoco protestante, si bien en su obra se detecta una leve simpatía hacia el protestantismo.

La revista argentina EL EXPOSITOR BAUTISTA publicó en agosto de 1986 una entrevista realizada a Borges antes de morir por el cardiólogo, escritor y poeta Pablo R. Bedrossian. En ella Borges confiesa a su interlocutor: "Yo tenía una abuela protestante. Un bisabuelo mío era pastor metodista". Más adelante, refiriéndose a la Iglesia católica, añadió: "Eso de la salvación por las obras nunca lo entendí". (15)

Ya me he referido al jesuita Leonardo Castellani. En el capítulo cuatro del libro ANTIBORGES, compuesto por varios autores, tacha a Borges de hereje. Dice de él que practica "una especie de protestantismo radical, duro, sin dogmas, sin tradición, sin Escritura".

Muy severo aquí el discípulo de Ignacio de Loyola. Y muy injusto. ¿Dónde estudió teología protestante? Porque vuelve los argumentos de revés. La tradición protestante se remonta al primer capítulo del Evangelio escrito por San Juan, donde se da cuenta de la encarnación del Verbo. Una tradición con más de veinte siglos de existencia. Por otro lado, decir que el protestantismo carece de Escritura es hundirse en el pozo de la ignorancia, cuando hasta el monaguillo de misa sabe que la Escritura, divinamente inspirada, es la espina dorsal de la fe protestante.

Aludiendo precisamente a la Biblia, tema que desarrollaré más adelante, en el libro OTRAS INQUISICIONES Borges califica de miserable la traducción católica de Torres Amat y elogia la antigua versión protestante. "Cipriano de Valera es más fiel", dice. (16)

BORGES Y EL JUDAÍSMO

La cultura judía fascina a Borges. Todo lo hebreo le atrae.

Alejandro Kaufman, de la Universidad de Buenos Aires, escribiendo en el libro INTERVENCIONES SOBRE PENSAMIENTO Y LITERATURA EN BORGES, titula uno de los capítulos ACERCA DE ALGUNAS FORMAS DE LO JUDÍO EN BORGES. Son páginas bien documentadas, expuestas con rigor. Kaufman considera a Borges como un escritor "de matriz protestante y judía en uno de los países de raigambre más tradicionalmente católica". Para este autor, "lo judío impregna a Borges, va más allá del tema o motivo". (17)

Sabido es que la Cábala hebrea recoge un conjunto de doctrinas filosóficas y religiosas que surgieron en el siglo IV entre los judíos para interpretar y explicar el sentido de los libros que forman el Antiguo Testamento. Se trata de una obra fundamental para la fe del judaísmo ortodoxo.

Borges no ignora este libro. No podía hacerlo. En su escrito UNA VINDICACIÓN DE LA CÁBALA lo define como "un prodigio superior a cuantos registran sus páginas. Un libro impenetrable a la contingencia, un mecanismo de infinitos propósitos, de variaciones infalibles, de revelaciones que acechan, de superposiciones de luz". (18)

El español Juan Jacinto Muñoz, residente en Málaga, nos recuerda en la revista ESTIGMA que "Borges admiraba a los judíos". Dice que "los judíos para Borges son los creadores de la cultura, son los malditos, los sacrificados, son los que tienen el Libro como patria portátil".

En uno de sus testimonios recogido por Muñoz, Borges confiesa: "Yo siempre he hecho todo lo posible por ser judío. Siempre he buscado antepasados judíos. La familia de mi madre es Acevedo, y podría ser judía portuguesa". (19)

En el libro ELOGIO DE LA SOMBRA, de 1969, Borges dedica a Israel un poema de corte trascendental:

¿Quién me dirá si estás en el perdido
Laberinto de ríos seculares
De mi sangre, Israel? ¿Quién los lugares
Que mi sangre y tu sangre han recorrido?
No importa. Sé que estás en el sagrado
Libro que abarca el tiempo y que la historia
Del rojo Adán rescata la memoria
Y la agonía del Crucificado.
En ese libro estás, que es el espejo
De cada rostro que sobre él se inclina
Y del rostro de Dios, que en su complejo
Y arduo cristal, terrible se adivina.
Salve, Israel, que guardas la muralla
De Dios, en la pasión de tu batalla. (20)

BORGES Y LA BIBLIA

Otro tema que ocupa con frecuencia las páginas de Borges es la Biblia.

Ernesto Hemingway, el más grande escritor americano del siglo XX, Premio Nobel de Literatura en 1954, solía decir que había aprendido a escribir leyendo la Biblia.

Ignoro si le ocurrió lo mismo o algo parecido a Borges, pero es conocido que la Biblia ocupó un primer lugar en sus lecturas infantiles.

En el libro EL PALABRISTA, el autor argentino recuerda esta escena de niñez:

"Mi abuela inglesa me recitaba de memoria la Biblia en inglés, y en el inglés de los obispos. Era como una Biblia viviente. Usted citaba un pasaje cualquiera y ella decía: Libro de Job. Capítulo tal, y versículo tal, y seguía adelante". (21)

En otra página del mismo libro insiste:

"Mi abuela inglesa pertenece a una familia de pastores protestantes, lo cual también me parece bien, porque quiere decir que llevo la Biblia en la sangre".(22)

En el Epílogo a OTRAS INQUISICIONES Borges dice que Dios compuso dos libros: "El Mundo y la Sagrada Escritura". (23)

Algunos especialistas en Borges especulan sobre los motivos que pudo tener para

decir que "la Biblia es la mejor literatura hecha por distintos hombres en distintas épocas". El español Juan Jacinto Muñoz, ya citado, lo atribuye a su interés por la Cábala judía, texto del que se ocupa casi literalmente en decenas de lugares.

En EL ALEPH Borges dedica todo un capítulo a discurrir sobre teología bíblica. Aquí comenta textos del Nuevo Testamento con una maestría y lucidez que no igualan muchos profesionales de la religión cristiana.

¿Debemos inferir de todo lo dicho que Borges creía realmente en la divinidad de la Biblia? No me atrevo a afirmarlo. Escritores de todos los tiempos han tenido la Biblia como una herramienta literaria más. De hecho, ningún escritor está completo si ignora la Biblia. Borges veía en la Sagrada Escritura misterios que su razón se negaba a aceptar literalmente. Entre tantos, le intrigaba "la naturaleza de la inteligencia divina, la Trinidad, la filosofía del libro de Job, el problema del mal, el cielo y el infierno, la crucifixión de Cristo, su relación con la figura de Judas, la oposición entre Caín y Abel" y otros.

AGNOSTICISMO EN BORGES

Rafael de Arana afirma en el primer tomo de PROTAGONISTAS DE LA HISTORIA que el agnosticismo en Borges se destaca ya desde sus primeras obras. (24)

En 1973, en una entrevista con la escritora María Esther Vázquez, confiesa: "Yo no tengo ninguna teoría del mundo. En general, como yo he usado los diversos sistemas metafísicos y teológicos para fines literarios, los lectores han creído que yo profesaba esos sistemas, cuando realmente lo único que he hecho ha sido aprovecharlos para esos fines, nada más. Además, si yo tuviera que definirme me definiría como un agnóstico, es decir, una persona que no cree que el conocimiento sea posible". (25)

Eso es exactamente el agnosticismo.

El término fue inventado por el fisiólogo británico Thomas Henry Huxley en 1869.

Se inspiró en un texto del libro Hechos de los Apóstoles, donde el apóstol Pablo cuenta que en Atenas encontró un altar dedicado "al Dios no conocido" (Hechos 17:23).

El agnóstico se resiste a creer todo lo que rebasa los límites del conocimiento.

No niega rotundamente la existencia de Dios, pero mantiene que la mente humana es incapaz de entender y menos de explicar los misterios que rodean al Ser absoluto.

El agnosticismo de Borges estuvo muy influenciado por la obra del filósofo escocés David Hume, a quien leía con frecuencia, y en especial por su ensayo de 1.757 LA HISTORIA NATURAL DE LA RELIGIÓN.

Héctor Zagal, en OCHO ENSAYOS SOBRE BORGES, afirma que el autor argentino "oscila entre el agnosticismo, un teísmo más o menos nostálgico y desalentado, y un panteísmo que es mucho más que un dato anecdótico de su experiencia espiritual". (26)

ATEÍSMO EN BORGES

A Borges resulta difícil encuadrarlo en una creencia o increencia determinadas. Como ocurre con Miguel de Unamuno, hay que atarlo corto, porque se nos escapa.

Aquí cree y allá niega.

En un texto se arrodilla ante Dios y en otro se alza soberbio ante la majestad divina.

Ora es creyente y ora es ateo.

Pasa del agnosticismo al ateísmo.

En el capítulo nueve de EL ALEPH confiesa: "Antes, la teología me interesó, pero de esa fantástica disciplina y de la fe cristiana me desvió para siempre Schopenhauer con razones directas".

Schopenhauer fue un filósofo alemán que vivió entre los siglos XVIII y XIX. En su obra fundamental, EL MUNDO COMO VOLUNTAD Y COMO REPRESENTACIÓN, prescinde de Dios y afirma que la naturaleza ha creado al ser humano.

De esta fuente bebió Borges con entusiasmo y le lleva a negar la existencia de Dios. Según Volodia Teitelboim en el libro LOS DOS BORGES, DE 1996, EL POETA DECLARÓ EN PÚBLICO: "Soy incapaz de creer en un dios personal porque no puedo creer en un dios que al mismo tiempo es tres personas".

En la entrevista ya mencionada con el Dr. Pablo R. Bedrossian, éste le pregunta: “Borges, ¿usted cree en Dios?”. La respuesta es contundente: “No, yo soy ateo”.

BORGES Y DIOS

¿Fue realmente ateo Jorge Luis Borges?

Acerca de las creencias religiosas que tuvo o no tuvo se han escrito libros y artículos en número considerable, sin que sus autores coincidan en una misma línea de pensamiento.

Esto es así porque Borges, excelente poeta, ensayista, narrador y crítico literario de gran altura, es también un malabarista de las ideas, más aún cuando entra en juego el tema religioso.

Ahora afirma y luego desmiente.

Oculta. Disimula. Aparece y se esconde. Esquiva. Dice y se contradice. Tan pronto se embarca como recoge velas. Tira la piedra y esconde la mano.

Edna Aizemberg, en EL TEJEDOR DEL ALEPH. BIBLIA,KÁBALA Y JUDAÍSMO EN BORGES, y Oswaldo Romero en DIOS EN LA OBRA DE J.L. BORGES, coinciden en la dificultad de atribuir a Borges una creencia religiosa concreta.

Sin embargo tenemos a nuestra disposición material suficiente para filtrarnos en el pensamiento y en el sentimiento religioso del poeta.

En GENIO Y FIGURA DE JORGE LUIS BORGES, Alicia Jurado afirma que “Dios, aunque abstracto y desprovisto de atributos teológicos, figura a menudo en la obra de Borges”. (27)

Así es.

En el POEMA DE LOS DONES, del libro EL HACEDOR, escrito en 1960, Borges alaba la maestría de Dios quien, con magnífica ironía, le dio simultáneamente los libros y la ceguera:

Nadie rebaje a lágrima o reproche
Esta declaración de la maestría
De Dios, que con magnífica ironía
Me dio a la vez los libros y la noche (28)

En otro poema del mismo libro que titula en latín ARGUMENTUM ORNITHOLOGICUM (ARGUMENTO ORNITOLÓGICO, de Ornitología, ciencia que estudia las aves), Borges se fija en los pájaros para deducir la existencia de Dios:

“Cierro los ojos y veo una bandada de pájaros. La visión dura un segundo o acaso menos; no sé cuántos pájaros vi. ¿Era definido o indefinido su número? El problema involucra el de la existencia de Dios. Si Dios existe, el número es definido, porque Dios sabe cuántos pájaros vi. Si Dios no existe, el número es indefinido porque nadie pudo llevar la cuenta. En tal caso, vi menos de diez pájaros (digamos) y más de uno, pero no vi nueve, ocho, siete, seis, cinco cuatro, tres o dos pájaros. Vi un número entre diez y uno, que no es nueve, ocho, siete, seis, cinco, etcétera. Ese número entero es inconcebible; ergo, Dios existe. (29)

Ergo, es decir, por lo tanto, por consiguiente, en consecuencia Dios existe.

¿Lo creía realmente?

Alejandro Kaufman, a quien he citado en varias ocasiones dice que “Borges enuncia sus convicciones de forma cifrada. En secreto, Borges es un creyente, pero sabe que no se puede decir tal cosa sin hacerse audible”.

Puede que así fuera.

No es coherente utilizar la razón para negar la existencia de quien es el Autor de la razón suprema.

Una cosa está clara en la obra de Borges. No sólo quería una oración personal, alejada de los catecismos, como ya he apuntado, también clamaba por un Dios personal, desprovisto de dogmas y fuera de los altares.

El italiano Girólamo Savonarola, predicador y político, decía en el siglo XV que el Dios de su fe no se oculta en el estrecho recinto de un sagrario, porque el Universo entero es su santuario.

En esta línea está Borges.

Héctor Zagal, en el libro EL CRISTIANISMO DE BORGES, afirma que “su odio a Dios es solamente un ansia de un Dios vivo y verdadero frente al que aparece muerto y pintado”.

Dos generaciones de grandes escritores españoles, la de 1927 y 1898, entre los que se cuentan Juan Ramón Jiménez, Rafael Alberti, Federico García Lorca, Luis Cernuda, Pablo Salinas, Pío Baroja, Azorín, Miguel de Unamuno, Antonio Machado y otros más, estuvieron en la senda religiosa de Borges y protestaron contra la adoración a un dios muerto, eternamente clavado en la Cruz.

Una muestra de lo que aquí digo la ofrece Unamuno en su CRISTO YACENTE DE SANTA CLARA: "El Cristo de mi tierra es tierra, tierra, tierra"; y otra de Antonio Machado en LA SAETA, musicalizada y cantada por Juan Manuel Serrat: "No eres tú mi cantar, no puedo cantar, ni quiero, a ese Jesús del madero, sino al que anduvo en el mar·.

A la muerte de Cristo dedica Jorge Luis Borges unas sentidas palabras afirmadas en la Historia y en la fe. Están en el libro OTRAS INQUISICIONES:

"La vida y la muerte de Cristo son el acontecimiento central de la historia del mundo; los siglos anteriores lo prepararon, los subsiguientes lo reflejan. Antes que Adán fuera formado del polvo de la tierra, antes que el firmamento separara las aguas de las aguas, el Padre ya sabía que el Hijo había de morir en la cruz y, para teatro de esa muerte futura, creó la tierra y los cielos". (30)

Después de unas breves pinceladas biográficas y unas fugaces consideraciones en torno a Borges, Bioy Casares y Octavio Paz, he presentado estas facetas del gran escritor argentino:

Borges y el catolicismo.
Borges y el protestantismo.
Borges y el judaísmo.
Borges y la Biblia.
Borges y el agnosticismo.
Borges y el ateísmo.
Borges y Dios.
¿Quién fue realmente Borges?
¿Con qué Borges nos quedamos?
Esto ya depende de cada uno de nosotros.

NOTAS

1. Juan Sapiña, DICCIONARIO DE AUTORES, Editorial Montaner y Simón, Barcelona 1963, Tomo I, pág. 351
2. ANTIBORGES, varios autores, Javier Vergara Editor, Buenos Aires 1999, pág. 28
3. INTERVENCIONES SOBRE PENSAMIENTO Y LITERATURA, varios autores, Editorial Paidós, Buenos Aires 2000, pág. 13
4. Josefina Ludmer en la obra anteriormente citada, pág. 289
5. Gerardo Mario Goloboff, LEER A BORGES, Editorial Huemul, Buenos Aires 1978, pág. 34
6. Emir Rodríguez, BORGES: HACIA UNA INTERPRETACIÓN, Editorial Labor, Barcelona 1976,pág. 10
7. Esteban Peicovich, BORGES EL PALABRISTA, Ediciones Literarias, 1999 (sólo consta "impreso en España), pág. 40
8. Jorge Luis Borges, OBRAS COMPLETAS, EMECE editores, Buenos Aires 1974, pág. 1078. (En adelante las Obras Completas serán identificadas con las letras O.C.)
9. O.C. pág. 1014
10. Lucas Martín Adur, BORGES ANTE LOS INTELECTUALES CATÓLICOS ARGENTINOS, servicio Internet de la Universidad de Buenos Aires, Argentina 2010
11. Lucas Martín Adur, obra citada
12. Lucas Martín Adur, obra citada
13. Lucas Martín Adur, obra citada
14. Lucas Martín Adur, obra citada
15. Pablo R. Bedrossian, ENCUENTRO CON BORGES, en EL EXPOSITOR BAUTISTA, Buenos Aires, agosto 1986
16. O.C. pág. 720
17. Alejandro Kaufman en libro ya citado, pág. 277
18. O.C. pág. 209
19. Juan Jacinto Muñoz ¿EN QUÉ CREÍA BORGES?, Revista ESTIGMA, Málaga 2010
20. O.C. pág. 996
21. EL PALABRISTA, O.C. pág. 22
22. EL PALABRISTA. O.C. pág. 30
23. O.C. pág. 775
24. Rafael de Arana, PROTAGONISTAS DE LA HISTORIA, Ediciones Olimpo, Barcelona 1993, Tomo I, pág. 79
25. María Esther Vázquez, BORGES, IMÁGENES, MEMORIAS, DIÁLOGOS, Caracas, Monte Ávila 1977
26. Héctor Zagal Arreguin, OCHO ENSAYOS SOBRE BORGES, Publicaciones Cruz, 1999
27. Alicia Jurado, GENIO Y FIGURA DE JORGE LUIS BORGES, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1996, pág. 95
28. O.C. pág. 809
29. O.C. pág. 787
30. O.C. pág. 702

EGIPTO ESTÁ A LA VUELTA DE LA ESQUINA



PROTESTANTE DIGITAL

*Isabel Pavón**

Querías probar como se vive sin amarres. Te costó mucho y ahora, por fin, estás al otro lado. Sin embargo, Egipto no se rinde.

Recordemos y tomemos Egipto como símbolo. En el libro de Éxodo aparece el relato del estado de esclavitud en que se encontraba el pueblo de Israel cuando fue subyugado por el rey. Este, envidioso de su número y su poder, decidió impedir que siguieran engendrando y les obligaba a hacer trabajos muy duros porque temía que en caso de necesidad se volvieran en su contra.

El estado de servidumbre que se vivió en Egipto no es algo del pasado. Si alguna vez viviste bajo algún tipo de sumisión sabrás que sus manifestaciones se encuentran al acecho. Te hacen recordar que allí echaste raíces, que viviste momentos de alegría y felicidad. Desean que tomes la decisión de volver al pasado.

Hay momentos que olvidas los golpes, los malos tratos, el trabajo duro, el hambre y la sed, sobre todo si logran convencerte de que fueron imaginaciones tuyas. Afirman que eres un exagerado y, sobre todo, un desagradecido por no reconocer lo que en Egipto se hizo por ti. Esto no solo te lo dicen a ti sino a cuantos te rodean, así conseguirán que te miren con malos ojos y te consideren descastado.

A Egipto entraste feliz y por voluntad propia. Creíste que era un paraíso, el lugar ideal donde gastar tus días. Descargaste tu peso y construiste tu morada pensando que sería para siempre. Pero después de un tiempo los ojos se te abrieron a una realidad que desconocías. Supiste de la imposibilidad de salir de allí y empezaste a notar la tirantez en las relaciones. La falta de intención de apertura. Las sinrazones. La escasez de aire en tus pulmones.

Cada vez tenías más claro que ese no era tu lugar y hubo momentos en los que perdías toda esperanza de poder escapar. Aún así, ya fuese con ayuda o sin ella, aquí estás. Lo conseguiste. Te encaminaste hacia la libertad, hacia un espacio diferente. Querías probar como se vive sin amarres. Te costó mucho y ahora, por fin, estás al otro lado. Sin embargo, Egipto no se rinde. Te considera suyo. Quiere ejercer su poder sobre ti. En su fuero interno te sabe valioso y se carga de odio si no te consigue. Todo vale si es para salirse con la suya. Eres su objetivo. No quieren tu felicidad sino la suya y te marcan la senda a seguir.

Hay personas, cerca o lejos, que por alguna oscura razón quieren regresarte a sus dominios. No soportan tu libertad. Saben que están imposibilitados para volar y van tras de ti con la finalidad de cortarte las alas. Tranquilo. Aunque por todos los medios intenten gobernar tu vida y quieran que les fabriques ladrillos a destajo, ya no pueden. Te liberaste. Si bien disfrutaron cuando estuviste bajo su influencia, pues es así como se sienten poderosas, en el presente estás fuera de su alcance. No obstante, te repetirán una y otra vez que lejos de ellas no eres nada y que ese camino que tomaste hacia la emancipación es equivocado. Te asustarán. Te amenazarán. Te calumniarán.

Levantarán falsos testimonios contra ti y los tuyos. Si les es preciso hacer uso del chantaje emocional, lo harán con todas sus fuerzas.

Egipto no tiene ubicación precisa, puede estar a la vuelta de la esquina, acechando. Siempre que pueda sus manos intentarán recuperarte. La decisión es tuya. Sea cual sea, ten paz y vive.

*Escritora y parte de la Junta de ADECE (Alianza de Escritores y Comunicadores Evangélicos).



Por Charo Rodríguez

MOVIMIENTO

Algo que es movimiento,
movimiento infinito,
el movimiento en su más pura esencia,
se puede parar.
Lo para un simple suspiro,
un soplo de aire en contra que le
oprima la cara
le impide avanzar.

El movimiento, libertad y respeto,
no vive por fuerza.
Su vida es la danza,
su vida es el cambio, las idas y vueltas
y se puede parar.

A veces quisiera volar,
salir al aire convertida en polvo,
ser átomo simple sin peso de forma,
ser parte del aire,
espacio infinito,
movimiento en ondas.

Idas y venidas sin ningún destino,
sin llegar a nada,
sin ningún motivo,
sin más objetivo que la misma danza
que en el amplio espacio
guía las galaxias.

Ser átomo simple, pequeño, infinito,
bailando a su ritmo esa misma danza.

Luego llega el vértigo,
el miedo al espacio,
y me quedo en la playa mirando las
olas que vienen y van,
hacia el horizonte,
a la orilla del mar.



Adrián González de Luís
charmer43@gmail.com

CONTIGO

Si pudieras dormir no tendrías que escucharme. Lo sabes, pero tus propios actos te impiden esquivar el descanso porque, al igual que un estómago enfermo alerta por el dolor, así el alma advierte de su destrucción cada noche, cuando el cuerpo más a salvo se siente.

¿Acaso pensabas que solo el mal cuidado físico pasa factura a la persona? Cuando el alma se deteriora acusa a la mente por abandonarla. ¿Qué has hecho tú por ella?

Has pisado a quienes confiaban en ti e ignorado a aquellos que te necesitaron cuando rogaron tu auxilio. Todo por un status al que te resistes a renunciar y al que encumbras como la finalidad de tu vida. ¿Y qué has ganado amasando riquezas? Sí, lo sabes. Solo riquezas. Quizá un reconocimiento por parte de aquellos que te doran la píldora, empujados por la necesidad de conseguir lo que ven bajo tu apariencia.Pero no es tu compañía lo que ansían, sino tu meta. Lo que creen que has logrado.
¿Y qué has logrado?

Convertir tu vida en una carrera por conseguir un status material, olvidando que jamás vencerás en dicha competición. ¿Cuándo creerás haber ganado? ¿Cuando sientas que solo debes mantenerlo? ¿No habrás de luchar entonces?

Un día morirás y serás sombra de un pasado falso, pues nadie recordará tus metas sino las suyas propias. Nadie creerá en ti ni te amará los días y años anteriores a tu fin, porque los campos que sembraste quedarán yermos, faltos del cuidado necesario. Pobre infeliz, te equivocas y lo sabes,
aunque no quieras admitirlo.

Ahora el sueño te abandona, huérfano de un abrazo sincero y una sonrisa cómplice, a la espera de quien te añore por lo que hayas sembrado en su corazón. No eres más que víctima de tus valores, huecos y marchitos, oscuros y egoístas.

Ahora, tus conquistas piden el precio de tu alma y, cuando caigas, solo permaneceré yo para torturarte. Yo nunca te abandonaré. Siempre contigo:
Tu conciencia.

Francisco Bernal*



Hazor, cuando la Biblia es Historia

Las excavaciones que ha llevado a cabo la Universidad Hebrea de Jerusalén en Hazor parecen confirmar el relato bíblico

La ciudad de Hazor fue la llave principal para el establecimiento de Israel en Canaán. La Biblia narra el enfrentamiento entre el rey de Hazor, Jabín y el líder israelita Josué. Señala que este reino era el centro de una coalición de pequeños estados y que la ciudad fue conquistada e incendiada (Josué 11:10).



Tell Hazor

Las excavaciones que lleva a cabo la Universidad Hebrea de Jerusalén en Hazor parecen confirmar estos hechos. Los estudios muestran una ciudad fundada en el tercer milenio aC, que llegó a tener una superficie de unas 80 hectáreas y una población alrededor de 20.000 personas.

Al final de la Edad del Bronce la ciudad estaba distribuida entre la zona alta o acrópolis y la ciudad baja a los pies del Tell. Se hallaba situada al norte de Galilea, en la ruta natural desde Egipto a Siria y Babilonia. Era el principal centro de la región, únicamente nombrado con la entidad de reino en Canaán, en las cartas de Tell El-Amarna (Egipto, EA#228).

Entre los edificios monumentales de la acrópolis de Hazor destaca el Palacio Ceremonial, llamado así por el arqueólogo Amnón Ben-Tor, que dirige las excavaciones desde 1990 (*). El palacio tenía a su entrada un patio de unos 1000 metros cuadrados con una plataforma o bamá para ceremonias cultuales. Desde el patio, a través de tres escalones, se accede al pórtico con dos grandes columnas de basalto y desde aquí al salón principal. El edificio estaba revestido de ortostatos (placas) de basalto y el suelo cubierto de madera. Entre otras cosas se hallaron en su interior las figuras de bronce de una deidad y de un rey. También tabletas de arcilla con inscripciones cuneiformes, una caja de marfil con imagen de la diosa Hathor, sellos cilíndricos, diferentes tipos de cerámicas, varias armas rituales.



Entrada al palacio ceremonial y bamá.

Los trabajos realizados en Hazor por Yigael Yadin y Yohanan Aharoni en 1955-58 y 1968, así como los actuales por Amnón Ben-Tor y Sharon Zuckerman constatan la

---

Ingeniero Técnico Industrial. Estudioso de la arqueología relacionada con la Biblia. Está asociado a la *Biblical Archaeology Review* y colabora con la publicación de artículos en la prensa electrónica “Protestante Digital” y en la web “Sentir Cristiano”.

destrucción de la ciudad en la segunda mitad del siglo XIII aC. En ella se aprecia una capa de ceniza que en algunos edificios como el palacio ceremonial, delata un voraz incendio que llegó incluso a cristalizar vasijas de arcillas. En el caso del palacio el fuego se vio favorecido por la abundante madera de las vigas del techo y del piso del edificio, junto con el aceite almacenado en grandes pithoi (vasijas de almacenamiento). Aúnse hallaronalgunos pithoi con cereales carbonizados.

Figura de una deidad, posiblemente de Baal

Figura de una deidad posible-mente de Baal.

Para fijar la datación de esta destrucción ayudó un descubrimiento en la ladera norte de Hazor. Se trata de un lugar de culto egipcio donde se halló una inscripción jeroglífica con el nombre del sumo sacerdote Rahotep, que sirvió bajo el faraón Ramsés II, en la primera parte del siglo XIII aC, por lo que la destrucción e incendio de la ciudad aconteció en la segunda mitad de este siglo, coincidiendo con el periodo del establecimiento de Israel en Canaán.

En el estrato de la destrucción se aprecia un gran número de estatuas de dioses y gobernantes que fueron intencionadamente mutilados cortándoles las manos y la cabeza. Por lo que se descarta un incendio accidental o una catástrofe natural.

Curiosamente se ha encontrado una tableta de arcilla con caracteres cuneiforme del periodo babilónico antiguo con el nombre “Ibni”, variante lingüística de Jabín, el rey cananeo de Hazor, mencionado en la Biblia (Josué 11:1). Y además coincide con el nombre Ibni-Addu, rey de Hazor, descubierto en los archivos reales de la ciudad de Mari. Pero aunque estos dos nombres pudieran referirse a la misma persona son 600 años anteriores al Jabín de la Biblia.



Fragmento que nombra a Rahotep

Fragmento que nombra a Rahotep.

Durante los doscientos años que siguieron a la destrucción de la ciudad, no se apreciaron edificaciones estables, salvo tiendas y cabañas típicas de pobladores seminómadas, junto a una cerámica pobre, características comunes de muchos otros asentamientos que se han identificados con los inicios de Israel en Canaán.

Es a partir del siglo X aC cuando Hazor es reconstruida con edificaciones sólidas y ordenada planificación urbanística. Destacando la muralla de casamatas y la puerta de 6 cámaras, similares a las de Gezer y Meguido, todo ello coincidiendo con las construcciones de Salomón según refiere el texto bíblico de 1Reyes 9:15.

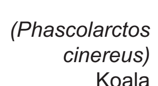


Muralla de casamatas y puerta de 6 cámaras

Muralla de casamata y puerta de 6 cá-maras.

La ciudad creció con la dinastía Omrita durante el siglo IX aC, con nuevas murallas, y edificios gubernamentales, como el llamado edificio tripartito de pilares, un sistema de suministro de agua mediante un túnel de 40 metros para acceder a una fuente sin salir de las murallas e incluso una ciudadela. Por último, esta gran ciudad fue destruida en el año 732 aC por el rey asirio Tiglat-Pileser III, y nunca recuperó su importancia, hasta desaparecer en el siglo II aC.

(*) Durante más de 10 años el proyecto contó con la colaboración de la arqueóloga española,Mª Teresa Rubiato, de la Universidad Complutense de Madrid.
(**) Más información en recientes publicaciones de ASOR (The American Schools of Oriental Research) y BAR (Biblical Archaeology Review), Web oficial de la excavación (http://hazor.huji.ac.il/).





EL INFANTICIDIO EN EL REINO ANIMAL

Parece lo más cruel del mundo, pero en el reino animal, el infanticidio es una herramienta poderosa para garantizar la supervivencia de las especies, señala un número cada vez mayor de investigadores.

Por esta razón, para muchos animales cachorros, la principal amenaza proviene de sus mismos padres. Según le explicó a BBC Nature el experto en leones Craig Packer, cuando los animales matan a sus crías, lo hace de una forma que puede llegar a ser terrible. "Ocurre de una manera violenta. Les muerden la espalda, la cabeza, el cuello y les aplastan el abdomen", dice.

El infanticidio está presente en una serie de especies, entre las que se incluyen mamíferos –como los roedores y los primates–, peces, insectos y anfibios.

Por lo general el que lo lleva a cabo es un macho adulto. Si bien estos suelen ser los encargados de proteger a los más pequeños, cuando aparecen nuevos machos en escena, la situación puede cambiar radicalmente. Los recién llegados intentarán desplazar a los padres. Si logran usurpar su liderazgo –atacándolos, persiguiéndolos o incluso matando a los dominantes– los hijos de los machos del lugar corren peligro. Esto se debe a que los intrusos tienen un objetivo: tener su propia cría con las hembras del grupo.

Entre los leones, por ejemplo, si los que llegaron matan a los leones bebés, sus madres se vuelven fértiles rápidamente, y así pueden producir nuevas crías. Además, si los intrusos no eliminan a los cachorros que no son suyos, corren el riesgo de que éstos crezcan y puedan volverse sus enemigos.

Sin embargo, no solo son los padres los que matan a los más pequeños. Las hembras también lo hacen, explica Tim Clutton-Brock, profesor de la Universidad de Cambridge, en Reino Unido.

Las ratas hembra se comen a las crías de otras hembras y luego usan sus nidos para sus propios hijos. También pueden eliminar a su propia descendencia si nace con deformaciones o muestran heridas para destinar sus recursos a los otros hijos.

De acuerdo a un estudio publicado en el Journal of Theoretical Biology, más de 40 especies de primates cometen infanticidio. Pero, en muchas especies, las hembras emplean una estrategia para reducir el riesgo. Algunas recurren a la confusión en torno a quién es el padre: las hembras se aparean con múltiples machos así ninguno sabe cuál es su hijo. "En un grupo con muchos machos, si dos se aparean con la misma hembra y ninguno sabe que es el padre, se reducen las probabilidades de infanticidio", comenta Clutton-Brock.

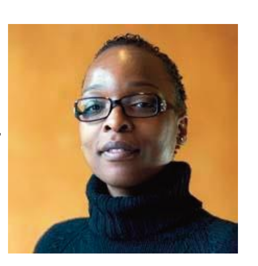
En el caso de los suricatos, se sabe que las hembras dominantes pueden matar la cría de una subordinada, pero los machos no se manchan sus patas con sangre. "Los suricatos machos nunca practican el infanticidio, porque apenas las hembras tienen cría, están listas para aparearse otra vez. Por eso, matar a los bebés, no beneficia en nada a los machos", explica el experto.
La situación es completamente diferente entre los leones ya que las hembras, después de tener cría, pasan 18 meses amamantándola y por ende no están listas para volver a reproducirse.

Fuente:
http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2012/05/120521_animales_infanticidio_lp.shtml

MOZAMBIQUE PODRÍA LEGALIZAR EL ABORTO PARA PROTEGER A LAS MADRES

http://www.isglobal.org/es/blogs

Sonia Paindana Mocumbi
Project Officer
Equipo ISGlobal



[Este texto, que se publica conjuntamente en el blog 3500M de El País, ha sido escrito en colaboración con Anna Lucas, coordinadora de la Iniciativa de Salud Materna, Infantil y Reproductiva de ISGlobal.]



Amelia, 35 años. Ingresó en estado grave en el Hospital Rural de Chicuque (provincia de Inhambane, Moçambique), con el útero perforado y una infección generalizada. Se introdujo una raíz para provocarse el aborto. Rosa, 18 años. Ingresó en el Hospital Central de Maputo, con el útero y los intestinos perforados y una infección generalizada. Le quitaron el útero y parte del intestino. Salvó su vida pero no podrá tener hijos.

Según el vigente Código Penal de 1886 (heredado de la época colonial), el aborto en Mozambique es ilegal. Han pasado ya dos años desde que en julio de 2011 el Consejo de Ministros de Mozambique aprobó el aborto voluntario en las primeras 12 semanas del embarazo. Desde entonces, mientras se espera la ratificación de la ley por parte de la Asamblea de la República, siguen muriendo en el país cada año más de 5.000 mujeres a causa de abortos inseguros. ¿Quiénes son? Sobre todo jóvenes, con muy pocos recursos y conocimiento y acceso limitado a métodos anticonceptivos. En 2011 sólo el 7,4% de las mujeres mozambiqueñas casadas entre 15 y 49 años usaban anticonceptivos en el ámbito rural y un 21,5% en las zonas urbanas. Alrededor de 14.000 mujeres son atendidas cada año por complicaciones derivadas del aborto inseguro solo en Maputo, lo que representa más de la mitad del total de las mujeres atendidas por los servicios de urgencias obstétricas y ginecológicas de los hospitales de la capital.

Mozambique no es una excepción: el aborto inseguro es una de las causas más importantes de mortalidad y morbilidad materna en el mundo, siendo responsable de la muerte de unas 70.000 mujeres al año. Los abortos inseguros representan casi la mitad de todos los abortos que se practican en el mundo; y la mayoría de ellos (98%) ocurren en los países en desarrollo, donde más de la mitad de todos los que se producen son inseguros (56%, frente al 6% en los países desarrollados). Representan además una grave carga económica: se estima en 341 millones de dólares el coste mínimo anual de la prestación de atención postaborto en los países de rentas medias y bajas.

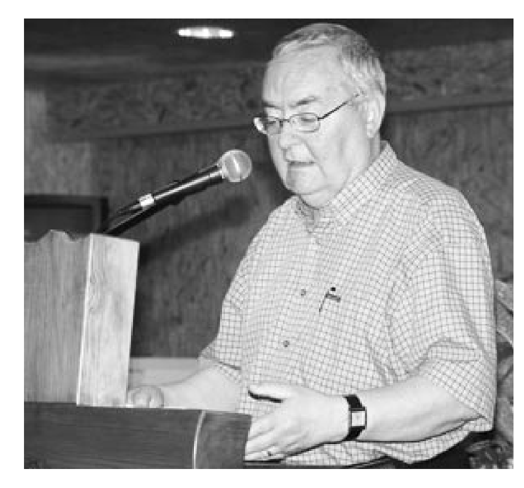
Varios países africanos han legalizado el aborto logrando resultados alentadores en la disminución de la mortalidad materna por esta causa. Así, Sudáfrica, cambió su ley en 1997 y logró reducir un 91% las muertes relacionadas con el aborto inseguro.

Tras las elecciones municipales celebradas en noviembre en Maputo, la Asamblea de la República de Mozambique ha retomado la actividad. Se espera que apruebe finalmente la Propuesta de Ley Sobre el Aborto, incluida en la reforma del Código Penal. Los parlamentarios mozambiqueños tienen la responsabilidad de dar el paso final hacia la legalización del aborto. Un avance que permitiría expandir los servicios de interrupción de embarazo seguro reforzando así el acceso a servicios de salud reproductiva, lo que sin duda contribuiría a reducir la mortalidad materna en el país y a situarle más cerca del cumplimiento de los compromisos contraídos en el marco de los Objetivos del Milenio, en los que Mozambique se comprometió en aumentar hasta 2015 la prevalencia de anticonceptivos de 24% a 34% y los partos institucionales de 49% a 66%. *R*

FALLECIÓ JOSÉ GRAU

PROTESTANTE DIGITAL

IN MEMORIAM



JOSÉ GRAU ha fallecido este miércoles (15/01/2014) a la edad de 83 años. Desde hace unos días se encontraba ingresado a causa de una neumonía, que ha agravado su estado de salud ya débil.

Grau ha sido uno de los grandes referentes del protestantismo español en los últimos años. Su capacidad de análisis, su escritura profunda y didáctica, y su constante interés en la difusión y expansión del evangelio caracterizaron una vida entregada al ministerio.

En los últimos años de su vida han sido varios los reconocimientos que celebraron su ejemplo y trabajo para el Señor. Entre ellos, la distinción de Doctor Honoris Causa por el Seminario de Teología de Aix-en-Provence en Francia, el acto de homenaje realizado en el 2007 por el CEEB en el que participaron entidades, iglesias y editoriales evangélicas de España, o el más reciente Premio Jorge Borrow 2013 .

UN HOMBRE BUSCANDO SIGNIFICADO

Nació el 1 de enero de 1931 en el seno de una familia poco religiosa. Sin embargo, sería en su juventud cuando conoce el evangelio. Grau cuenta que "incluso en los años de mi ateísmo, y aún por reacción, Dios era un tema profundamente serio para mí", y recuerda que "lo que despertó mi inquietud espiritual no fue tanto el más allá, como el más acá, no la muerte, sino la vida y su significado". Lo que buscaba "no era la huida de la vida sino el encuentro con la misma". Eso "es lo que me llevó a interesarme por el Evangelio".

Su familia, con la sola excepción de su abuela, no era religiosa. Un tío suyo le suministraba toda clase de lecturas clandestinas ateas como Voltaire y Volnay, y revistas anarquistas de la época de la República. El ateísmo pasa al agnosticismo, llegando a una etapa de incertidumbre alimentada especialmente por los Pensamientos de Pascal. Es entonces cuando tiene sus primeros contactos con la Iglesia Católica Romana, por medio de un párroco de barrio, sintiéndose defraudado por su sacramentalismo, ritualismo y profesionalismo impersonal.

Su lectura de las Confesiones de Agustín tiene un efecto contrario al que supuso el cura que le recomendó su lectura. El catolicismo de Agustín del siglo V no tenía nada que ver con el romano. Hay dos hitos importantes en su conversión: una porción del Evangelio de Juan leída en la sección religiosa del periódico El Correo Catalán y una Biblia de segunda mano que encuentra en el mercado de San Antonio de Barcelona, un domingo por la mañana. Es entonces cuando tiene sus primeros contactos con algunos protestantes, comenzando a asistir a algunos cultos evangélicos.

Su interés por conocer la Palabra en profundidad lo llevará a asistir a las clases de teología que José María Martínez impartía en su domicilio, en lo que fueron los primeros pasos de lo que sería la Escuela de Teología FIEIDE.

LABOR INGENTE

Destacó Grau por su interés en difundir literatura evangélica de calidad que de otra manera no hubiese llegado a la lengua española. Su inmensa labor literaria, gran parte de ella al frente de Ediciones Evangélicas Europeas (EEE), con la fiel ayuda de su esposa María Beltrán, no ha estado nunca exenta de dificultades.

EEE fue concebida en 1958, pero no fue alumbrada hasta el siguiente año, cuando fue invitado por José M. Martínez a formar parte del equipo de la Misión Evangélica Europea de Suiza, y se publican dos títulos. Pero el Viernes Santo de 1960 la policía confisca cerca de cuatro mil ejemplares de los mismos. Al año siguiente, en 1961, es procesado bajo la acusación de imprimir "literatura clandestina", después de la confiscación de todos los libros y más de sesenta mil folletos, siendo destruido todo este material.

El 13 de diciembre de ese año el diario británico The Times publica la noticia las sentencias de un mes y un día de cárcel para Grau y otro tanto para el impresor, Salvador Salvadó. Fichado por la policía franquista, y por temor de ver destruido una obra tan costosa como Concilios (2 vols), la firma bajo el seudónimo de Javier Gonzaga.

Pero nada de esto frenó el trabajo de Grau, que continuó con su labor divulgadora, que unió a su labor como maestro.

UN MAESTRO AL SERVICIO DE LA IGLESIA
"Escribir y enseñar –decía Silvia Grau, una de sus hijas, en la ceremonia del premio Jorge Borrow en Salamanca– han sido las dos principales vertientes de la actividad de nuestro padre".

Ha sido profesor del Instituto Bíblico y Seminario Teológico de España (IBSTE) de Castelldefels (Barcelona) y del Centro Evangélico de Estudios Bíblicos (CEEB). También dió mucho de su tiempo a organismo como la Alianza Evangélica Española, cuya Comisión de Teología dirigió y representó en varios congresos internacionales, demostrando un conocimiento profundo en el campo del catolicismo-romano.

Fue uno de los oradores del Congreso Europeo de Evangelización que tuvo lugar en Amsterdam (Holanda, 1971).

Como parte del Comité de la Unión Bíblica, Grau escribió abundante material devocional sobre muchos libros de la Escritura, pero también un buen número de comentarios bíblicos de gran valor académico. Su pensamiento, crecientemente influenciado por la teología reformada, se caracteriza por su enorme inquietud intelectual, revelando un aspecto tremendamente polifacético.

Su postura de escatología amilenial, o no dispensacionalista, y su denuncia de la "escatología-ficción" le atrajo buen número de críticas, de las que salió reafirmado en su doctrina.

Su curiosidad por la actualidad le hizo estudiar con seriedad muchos temas sociales, políticos y culturales, desde una perspectiva cristiana, introduciendo el pensamiento de F. Schaeffer (v.) en todo el mundo de habla hispana. En su colección de Pensamiento Evangélico Contemporáneo han aparecido, por primera vez en castellano, fieles traducciones autores protestantes de la importancia de Stott, Morris, Berkouwer, Kevan, Hoekema o Stibbs.

AUTOR FUNDAMENTAL
Dice el teólogo José de Segovia sobre José Grau que no hay mejor forma de honrar su memoria que considerando su pensamiento. "Su amplio ministerio no ha renunciado anunciarnos todo el consejo de Dios, pero hay algo que destaca a lo largo de toda su obra, dando un carácter integrador a todo pensamiento, que es la afirmación central en la Escritura de la soberanía de Dios".

Grau deja un inmenso legado literario. Entre sus obras hay más de 40 títulos, entre los que destacan algunos que se han convertido en clásicos de la literatura evangélica contemporánea: Concilios (Catolicismo Romano), El Fundamento Apostólico, Introducción a la Teología, Escatología (Final de los tiempos), Las profecías de Daniel, Estudios sobre Apocalipsis, ¿Por qué, Señor, por qué? (El mensaje de Habacuc), El más inspirado cántico de amor (Cantar de los Cantares), Eclesiastés, o La Ira de Dios (El mensaje de Nahum).

Grau también ha colaborado con este medio. En Protestante Digital desarrolló una serie sobre los 'Derechos humanos y los derechos de Dios' . Concedió varias entrevistas, la última de ellas publicada por Jacqueline Alencar con motivo de la celebración del premio Jorge Borrow. A lo largo de estos días seguiremos recordando su figura y su legado de testimonio y fe.

EL TIEMPO PASA

Julián Mellado





¡Y sin pedir permiso! Si nos lo pidiera querríamos detenerlo para que ciertas cirsunstancias duraran más, o acelerarlo para que otras pasasen más rapidamente. A veces queremos reternerlo, otras se nos escapa y aún hay quien dice que lo pierde. Qué misterio es el tiempo. El pasado ya no existe y el futuro no ha llegado. Y el presente.....bueno....igual ya se ha ido. En realidad sólo tenemos el presente en nuestras manos, al menos de alguna manera. Se alimenta del pasado, por eso nos dice Jose Antonio Marina que debemos escoger "qué pasado" queremos retener, y anticipa el futuro, siempre incierto, y a la vez lleno de posibilidades.

El Eclesiastés ya nos indica que: "Todo tiene su tiempo". Es como si nos dijera que deberíamos saber discernir "cómo habitarlo" en cada momento. Los antiguos griegos tenían dos palabras para hablar del tiempo. Una es la palabra Cronos que se refiere al tiempo transcurrido de forma objetiva. Es el que marca el reloj, y es igual para todo el mundo. La otra palabra es: Kairós y se refiere al " tiempo vivido", la manera subjetiva de percibirlo. No todos lo vivimos igual. El Cronos se padece, el Kairós se vive. El Cronos transcurre pero el Kairós es una experiencia.

¿Y a qué llamamos perder el tiempo? ¿se pierde de verdad? Indudablemente, el Cronos no se puede perder, pero el Kairós es otra cosa.

Se suele identificar esa pérdida con "no hacer nada" o "haber empleado mal el tiempo". Muchos de nuestros contemporáneos piensan que para no perder el tiempo hay que llenarlo de actividades. Hacer muchas cosas en poco tiempo. Lo del "en poco tiempo" llega a ser una obsesión. Todo debe ser "Express", desde el café hasta las conversaciones. Ya no hay tiempo para pensar, por eso nos hemos inventado el Slogan, diseñado para que la gente reaccione, no que reflexione.

Me gusta la expresión, "tomarse el tiempo necesario". Porque debemos habitarlo de la manera que más nos permita disfrutar de la vida. Como dijo alguien: No se trata de añadir años a la vida, sino de añadir vida a los años.

Leí hace poco esta historia: Un filósofo estaba dando un paseo por la isla griega de Hidra. En su recorrido se encontró con un anciano que estaba sentado al borde de un camino que rodeaba un olivar. Obervó que los olivos no estaban demasiado cuidados y que las olivas estaban la mayoría caídas en el suelo. Se acercó al anciano y le preguntó:

–¿Qué hace por aquí, amigo?
–Disfrutando del sol, y del paisaje.
–¿Sabe a quién pertenece ese olivar?
–Es mío.
–¿Y cómo es que lo tiene en ese estado? ¿Sabe lo que podría ganar con él?
–No.
–Pues si lo cuida y trabaja en él todo el día, podría vender sus aceitunas y ganar mucho dinero.
–¿Para qué?, preguntó el anciano.
–Pues.....para hacer lo que uno quiera en la vida.
–Y el anciano respondió con una condescendiente sonrisa: ¿Como...venir a sentarme aquí y disfrutar del sol y del paisaje?

Esta historia me desafía. ¿Cómo habito mi tiempo? ¿Estoy atrapado por la idea de que el tiempo se pierde? Quizás lo que he perdido es la capacidad de tomarme tiempo para contemplar, disfrutar y....amar.

Porque para que la vida sea un auténtico Kairós debemos transcender el Cronos. Ir más allá del tiempo del reloj. Y si como dijo San Pablo, "el amor nunca deja de ser", entonces todo encuentro entre amigos, esposos, hermanos, todo acercamiento compasivo al necesitado, toda mirada del corazón, convierte mi tiempo en un instante de eternidad.

Dioses y Monstruos



Loida Lázaro*

Yes, Hollywood loves the Bible

Dos grandes noticias para este 2014 recién estrenadito. La primera es que en marzo se estrena en cines la famosa película "Noé", basada en los capítulos 6 al 9 del Génesis. La segunda es que en diciembre se estrena "Exodus", otra historia del *libro de los libros* donde asistiremos al viaje de peregrinación de Moisés conduciendo a los israelitas fuera de Egipto. Dos grandes historias bíblicas que se 'colarán' entre otras historias que nos ofrecerá la cartelera y que ya estábamos pidiendo a gritos después de la controvertida "La pasión de Cristo", dirigida y protagonizada por Mel Gibson en 2004. Diez años de espera donde veremos a grandes actores, buenos directores con buenos guiones y, quizá lo más importante, las más avanzadas técnicas de ordenador para crear efectos especiales espectaculares como los animales de Noé o la apertura del Mar Rojo para el paso en seco del pueblo judío".

Darren Aronofsky, director del "Cisne Negro" y "El luchador", ha elegido al actor Russell Crowe para llevar a la pantalla grande y por primera vez la historia de Noé, la que él define como la primera historia sobre el Apocalipsis. Rodaje bajo el frío y cielo gris de Islandia, lluvia real durante más de seis semanas y, para los amantes de los animales, que nadie se escandalice o sufra: todos son recreados digitalmente a través del ordenador. Algo que ya vimos, por cierto, con aquel maravilloso tigre de "La vida de Pi". Curiosamente, el director ganó a los 13 años un concurso literario con un poema sobre el arca de Noé, así que premoniciones aparte, da gusto leer que siempre ha sido un proyecto soñado y deseado. Y para poner la guinda al pastel, actores muy conocidos como Jennifer Connelly (como la mujer de Noé) o Anthony Hopkins (como Matusalén) se suman a Crowe a esta aventura épica.



Por otro lado, se estrenará de cara a las navidades del 2014, "Exodus", cuyo rodaje acaba de terminar en lugares de nuestro país como Almería y Fuerteventura, y en la que el conocido actor Christian Bale es el encargado de dar vida a Moisés. Como en su día (por su 'día' me refiero a 1956) hiciera Charlton Heston en "Los Diez Mandamientos". ¿Director? Ridley Scott, que por si necesita presentación es el director de títulos como "Alien, el octavo pasajero", "El silencio de los corderos", "Gladiator" o "Prometheus", entre muchos otros. Gran superproducción de Hollywood con un buen director llevando la batuta y actores y actrices con mucho gancho como el ya mencionado Bale, Ben Kingsley o Sigourney Weaver.

Y ahí no se acaba la 'plaga' de historias bíblicas: hay otro proyecto en marcha para contar de nuevo la vida de Moisés, desde su nacimiento hasta la entrega de los Diez Mandamientos en el Monte Sinaí. Se llamaría "Gods and Kings" ("Dioses y Reyes") y lo dirigiría Ang Lee (el que precisamente dirigió "La vida de Pi"). Y hasta Will Smith podría debutar muy pronto en la dirección con una historia sobre Caín.

No sé si a los señores de la meca de cine se les están acabando las buenas ideas para llevar al cine guiones con historias originales, pero la moda de 'echar' mano de historias de la Biblia parece que será una constante a partir de ahora. Y eso mola. Porque, para qué engañarnos, es increíble lo que un programa de ordenador puede diseñar hoy día y si encima salen actores tan famosos, hasta los más reacios y alérgicos a las historias bíblicas se animarán a ir al cine.

Lo dicho, reserva ya tu butaca y no te olvides de comprar palomitas.

* Licenciada en Ciencias de la Información

LA TIERRA

FALLAS, VOLCANES, GEISERES...

CALDERA DE YELLOWSTONE (EE UU)

Yellowstone, el primer parque nacional de Estados Unidos, concentra la mitad de los géiseres del mundo, el lago más grande de alta montaña del país y montones de ríos y cascadas de primera; todo ello sobre un volcán gigantesco. Con estos argumentos es fácil comprender su fama y los miles de turistas que lo visitan.

Sinónimo de géiseres en erupción y piscinas de lodo hirviendo, Yellowstone, en el estado de Wyoming, tiene una amplia oferta de espectáculos geotérmicos. Según los sismólogos, es uno de los lugares más peligrosos del planeta: se trata de un supervolcán de proporciones descomunales. Su gigantesca caldera, con una superficie de 4.000 kilómetros cuadrados, se formó al desplomarse el cono hace 600.000 años. Desde entonces, la presión ha ido aumentando paulatinamente con una carga de magma renovada y, si llegara a estallar, Norteamérica quedaría cubierta de cenizas y el clima mundial se enfriaría de forma catastrófica.



El parque es inmenso (900.000 hectáreas) y se divide en cinco regiones bien diferenciadas (de norte a sur, en el sentido de las agujas del reloj): Mammoth Country, Roosvelt Country, Canyon Country, Lake Country y Geyser Country. Concretamente, la Upper Geyser Basin presenta la mayor densidad de fenómenos geotérmicos del parque, con 180 de los 250 geíseres de Yelowstone. El más famoso, el Old Faithful, escupe cada hora y media entre 14.000 y 31.000 libros de agua a una altura que oscila entre los 30 y los 60 metros.

La estrella del parque es el lago Yellowstone, rodeado de arena volcánica. Se puede explorar en barco o en kayak marino. Aquí encontraremos también algunas de las zonas más vírgenes de los Estados Unidos, perfectas para excursiones a pie o a caballo.

http://elviajero.elpais.com/elviajero/2013/02/27/actualidad/1361972961_234991.html



Emilio Lospitao



[#4]

"El método hermenéutico buscará insertar cada uno de los elementos del texto dentro de un todo redondeado. Donde lo particular se entiende a partir del todo, y el todo a partir de lo particular. Así, pretende explicar las relaciones existentes entre un hecho y el contexto en el cual acontece. El intérprete debe de desprenderse de su tiempo, de sus juicios personales e intentar lograr una contemporaneidad con el texto de referencia y el autor mismo, interpretándolos" (Autor desconocido).

"Porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación"

(1Cor. 14:35b).

¿Por qué era indecoroso que una mujer hablara en una congregación del siglo primero? Para entender esta afirmación del Apóstol debemos conocer primero a qué estaba relacionado el "decoro" en el mundo del Nuevo Testamento.

En el mundo antiguo, el orden cósmico abarcaba la totalidad de la vida tal como se entendía en aquella época. Era éste un orden universal perfecto: los ciclos se repiten invariablemente, el sol sale cada mañana, las estaciones se suceden año tras años, a la noche le sigue el día, etc. En este orden cósmico cada cosa ocupa el lugar que le corresponde en estricta observancia de las leyes universales; las cosas y las personas se agrupan por su afinidad, por su grado de similitud de acuerdo a un fin. El orden social formaba parte de este orden cósmico. Era importantísimo someterse a este orden el cual venía expresado por los estatus que originaba, los cuales estaban separados por fronteras simbólicas cuya subversión era una abominación.

Un ejemplo: La prohibición de las relaciones sexuales entre varones en Levítico 18:22 y 20:13 tiene que ver, primero, con el "desperdicio" de la semilla santa (el semen) al no haber procreación (contraviniendo el "Fructificad..." de Gn 1:28). Hasta el siglo XVII se creía que un espermatozoide contenía el embrión completo, y la mujer solo era el "recipiente" que lo incubaba hasta el nacimiento; es decir, el papel de la mujer en la procreación era totalmente pasivo. Por otro lado, y esto es lo que nos interesa aquí, en dichas relaciones uno de ellos asumía el papel de la mujer, que era un estatus de "inferioridad" que no le correspondía según el orden de las cosas. Esta subversión del estatus era "abominable". Por ello, el texto de Levítico no condena esas mismas relaciones entre mujeres, pues ellas no "comprometen" la semilla santa y, además, no subvierten ningún estatus.

En el caso de 1Cor. 14:35b, el "indecoro" por hablar en una reunión pública consistía en que la mujer, al tomar la palabra, suplantaba el estatus del varón, que era superior, y tal suplantación subvertía el orden cósmico y social. Subvertir las fronteras simbólicas de los estatus era una abominación, un indecoro y una vergüenza en el mundo mediterráneo del siglo primero. Por esta misma razón, Pablo impone el uso del velo – que era un símbolo de sujección de la mujer al marido– si ella dirige la palabra en la congregación. Esta idea del orden cósmico, el estatus y el honor derivado de aquel, está presente en toda la perícopa de 1Cor. 11:2-15.

El apóstol Pablo, además, "teologiza" (sacraliza) este orden cósmico y social representado en la enumeración jerárquica "Dios-Cristo-Hombre-Mujer" (1Cor. 11:3; Efe. 22:24). Los códigos domésticos referidos en Colosenses 3:18-4,1; Efesios 5:21-6,9 y 1 Pe 2:18-3,1 forman parte del mismo orden cósmico al cual me estoy refiriendo aquí (Ver "Acento hermenéutico" del mes pasado). Pero este orden cósmico no era una concepción exclusiva de los escritores de la Biblia, sino de todo el entorno geográfico de Oriente Medio . Los escritores de la Biblia simplemente fueron partícipes de la misma cosmovisión que sus coetáneos. Hoy ya no es indecoroso que una mujer hable en una comunidad cristiana. Nuestra cosmovisión hoy es muy diferente.

TRAS DOS AÑOS Y MEDIO DE HIBERNACIÓN EN EL ESPACIO PROFUNDO, LA SONDA ROSETTA DESPIERTA

Tras dos años y medio de hibernación planificada en el espacio profundo, hoy (20/01/2014), a las 11 horas , cuatro alarmas internas han despertado de su letargo a la nave espacial Rosetta, que se encuentra a unos 810 millones de kilómetros de la Tierra. Es la distancia que ha recorrido durante la década que ha transcurrido desde que en marzo de 2004 inició en la Guayana Francesa su extraordinario viaje a bordo de un cohete Ariane 5, rumbo al cometa 67P/Churyumov-Gerasimenko.



PRIMER OBJETIVO DE ROSETTA: ESTUDIAR UN COMETA

La nave espacial se preparará por fin para el gran objetivo de su misión: explorar por primera vez un cometa, unos objetos celestes en los que los científicos creen que se conserva información esencial sobre el origen de nuestro Sistema Solar. Y es que si la famosa piedra Rosetta permitió a los arqueólogos descifrar los jeroglíficos egipcios, los científicos esperan que esta sonda les ayude a esclarecer uno de los grandes misterios de la astrofísica.

¿QUE ES UN COMETA?

Los astrofísicos creen que los cometas son los restos que durante el origen de nuestro Sistema Solar no llegaron a formar parte de los planetas: «Son material prístino que no formó planetas, es decir, no ha sido polucionado por la evolución geológica planetaria que ha modificado las rocas.

6.200 MILLONES DE KILÓMETROS RECORRIDOS

Desde 2004 ha completado cinco vueltas al Sol utilizando la gravedad de la Tierra y Marte para impulsarse hasta el cometa 67P/Churyumov-Gerasimenko, en el que culminará una misión durante la que ha estudiado también dos asteroides: Steins, en 2008, y Lutetia en 2010. Hace 957 días apagó todos sus instrumentos excepto el ordenador de abordo y varios calentadores, imprescindibles para poder cruzar el espacio profundo, y entró en el estado de hibernación del que se espera que salga hoy.

PRIMERAS FOTOS DEL COMETA: MAYO DE 2014

Las primeras imágenes del cometa se obtendrán en mayo, y con ellas podrán calcular con precisión su posición y la órbita de este cuerpo celeste. La aproximación se producirá en agosto, cuando haya completado los nueve millones de kilómetros que le quedan por recorrer: «Tan pronto como podamos, haremos un mapa del cometa para preparar el aterrizaje [del módulo Philae que lleva a bordo], que se hará en octubre o noviembre», detalla.

ULTIMO DESTINO: EL SOL

El responsable científico de la ESA asegura, no obstante, que «la parte más interesante de la misión no es el aterrizaje del módulo sino el viaje que hará junto a él hacia el Sol» durante más de un año, pues la nave se mantendrá en órbita alrededor del cometa. Y cuando hayan pasado el perihelio (el punto más cercano al astro rey) la sonda le acompañará durante otros seis meses: «Va a presenciar in situ cómo desarrolla su actividad. Y esto es muy importante desde un punto de vista científico, pues no sabemos cómo los cometas se hacen activos».

http://www.elmundo.es/ciencia/2014/01/20/52dbdcace2704e74628b456c.html







http://www.agustindelatorre.com/dibujos/humor-gráfico-religioso/

SOLO SEMILLAS

Una mujer soñó que entraba en una tienda recién inaugurada en la plaza del mercado y, para su sorpresa, descubrió que Dios se encontraba tras el mostrador.

"¿Qué vendes aquí?", le preguntó.

"Todo lo que tu corazón desee", respondió Dios.

Sin atreverse casi a creer lo que estaba oyendo, la mujer se decidió a pedir lo mejor que un ser humano podría desear: "Deseo paz de espíritu, amor, felicidad, sabiduría y ausencia de todo temor", dijo. Y luego, tras un instante de vacilación, añadió: "No sólo para mí, sino para todo el mundo".

Dios se sonrió y dijo: "Creo que no me has comprendido, querida. Aquí no vendemos frutos. Únicamente vendemos semillas".

TENER O NO TENER, ESA ES LA CUESTIÓN

Un joven compositor acudió en cierta ocasión a Mozart para que le dijera cómo desarrollar su talento.

"Le aconsejaría a usted que empezara por cosas sencillas", le dijo Mozart.
"Canciones, por ejemplo".
"¡Pero usted componía sinfonías cuando todavía era un niño...!", protestó el otro.

"Es muy cierto. Pero yo no tuve que acudir a nadie a que me dijera cómo desarrollar mi talento".

La Oración de la rana
Anthony de Mello

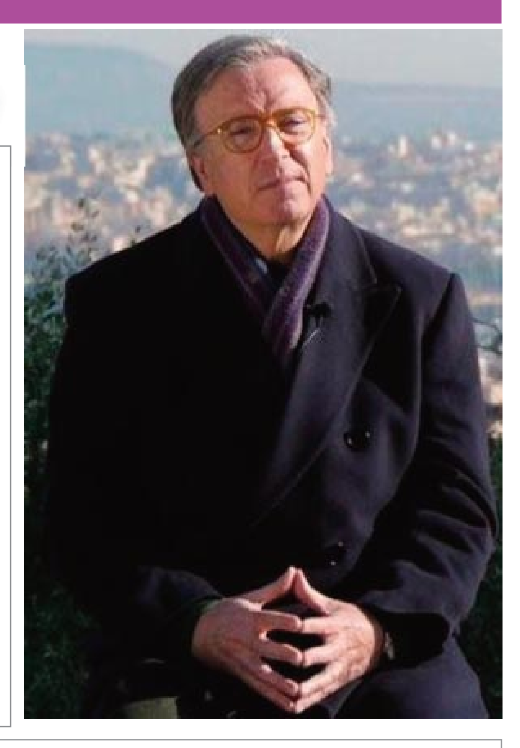
Hacia un Nuevo Concilio

Blog de Tendencias21 sobre el paradigma de la modernidad en el cristianismo

BLOG DE JAVIER MONSERRAT

http://www.tendencias21.net/concilio/

Este blog, titulado Hacia el Nuevo Concilio, persigue el fin de dar a conocer, comentar, ampliar, aclarar, el contenido de mi obra: Javier Monserrat, Hacia el Nuevo Concilio, San Pablo, Madrid 2010. Por ello, en el listado de secciones se reproducen algunos de los capítulos del libro. A fecha de julio de 2012 sólo tienen entradas las secciones: Guía temática para leer este blog; Por qué este blog; Argumentos; Imagen de la realidad en la ciencia; El Nuevo Concilio. Las otras secciones están de momento vacías. Debo indicar que, en mi intención, este blog no está pensado tanto para mantener un comentario habitual y frecuente de temas de actualidad, cuanto para ir publicando posts que ayuden a encontrar información sobre las ideas que he defendido en Hacia el Nuevo Concilio, a entenderlas y a discutirlas. En todo caso iré haciendo uso de las posibilidades de este blog de acuerdo con lo que las circunstancias demanden en cada momento. El blog comenzó en 2011 (el primer post es del 24/12/2010) y, a julio 2012, consta de 19 posts.

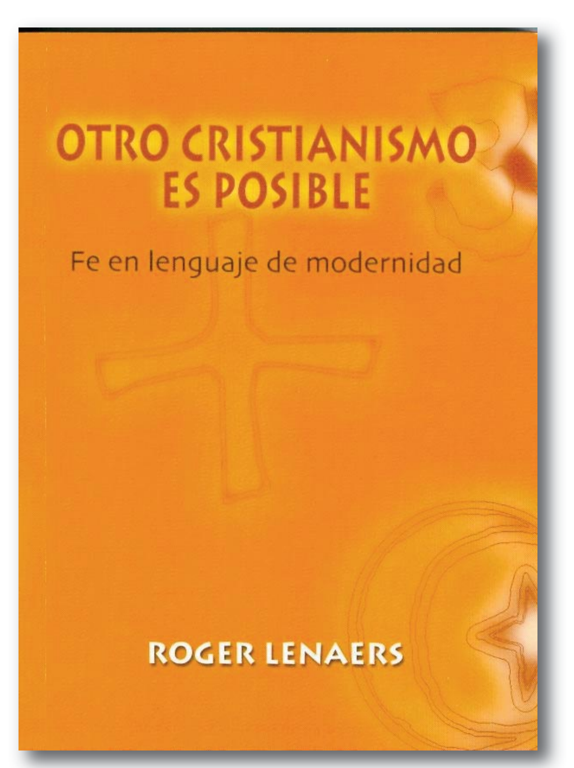


Javier Monserrat es jesuita y profesor en la Universidad Autónoma de Madrid. Estudia psicología y filosofía en la Universidad Complutense de Madrid, donde se doctora con una tesis sobre Hegel. Estudia también teología en la Philosophische-Theologische Hochschule Sank Georgen, Frankfurt am Main. Entre otras estancias en universidades extranjeras, en 1992-1993 permanece un año como visiting researcher en la University of California, Berkeley, en el Institute of Cognitive Studies estudiando ciencia de la visión. Es miembro del Seminario X. Zubiri y Director de la revista PENSAMIENTO. Es también asesor de la Cátedra Ciencia, Tecnología y Religión, en la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de la Universidad Comillas. Es también editor de los primeros cuatro volúmenes de la serie especial Ciencia, Filosofía y Religión (2007-2010) de la revista PENSAMIENTO y editor de Tendencias de las Religiones en Tendencias21. Su docencia e investigación en la UAM, y en las facultades eclesiásticas de la Universidad Pontificia Comillas, ha versado sobre percepción, ciencia de la visión, epistemología, filosofía y psicología de la cultura, filosofía política, filosofía de la religión y teología. En los dos blogs de TENDENCIAS21 se limita al comentario de tres de sus últimas obras: Dédalo. La revolución americana del siglo XXI, Biblioteca Nueva, Madrid 2002; Hacia un Nuevo Mundo. Filosofía Política del protagonismo histórico emergente de la sociedad civil, Publicaciones UPComillas, Madrid 2005; Hacia el Nuevo Concilio, El paradigma de la modernidad en la Era de la Ciencia, San Pablo, Madrid 2010. El blog titulado Hacia un Nuevo Mundo se centra en filosofía política de la sociedad civil; el blog titulado Hacia el Nuevo Concilio aborda los temas filosóficos y teológicos.

La lógica de la historia y la emergencia de un nuevo ideal ético-utópico

"¿Por qué pienso que la lógica de la historia lleva a la emergencia de un nuevo ideal ético-utópico? La respuesta es esta: porque los dos movimientos ético-utópicos que hasta ahora han movido a las grandes sociedades occidentales (extendiéndose a todo el mundo) han tocado fondo, han entrado en crisis y ya no dan más de sí. La modernidad que, desde los siglos XVI y XVII, promovió el humanismo, la libertad, la creatividad, los derechos humanos y de los pueblos, la soberanía popular, el constitucionalismo y la democracia, aliándose desde el XVIII con el liberalismo, es, al comenzar el siglo XXI, lo único que tenemos, pero ha tocado fondo después de siglos sin resolver los problemas humanos. Hoy en día impera una gran decepción sobre la modernidad-liberal que, ciertamente, ha producido inmensa riqueza, pero concentrada en islas de bienestar frente a un mundo sumido en una pobreza inmensa y creciente. Una modernidad-liberal que no parece tener en la actualidad planes tangibles para crear justicia y solidaridad universal. Por otra parte, los movimientos ético-utópicos que en mi libro Hacia un Nuevo Mundo he llamado comunitarismos, aparecidos en el siglo XIX –como son el socialismo-marxista, el historicismo y el anarquismo– han llegado también a tocar fondo a fines del XX. Se han hundido, principalmente el mundo marxista, sin que nadie se atreva a confiar en que estas ideologías fracasadas, puedan considerarse el eje para una transformación de la realidad. [...]"

http://www.tendencias21.net/nuevomundo/Que-deberia-ser-el-movimiento-de-accion-civil-Nuevo-Mundo_a10.html



OTRO CRISTIANISMO ES POSIBLE

El teólogo holandés Lenaers siente que el lenguaje que sigue utilizando la Iglesia no dice ya nada a los hombres y mujeres de hoy, porque sus términos y su mentalidad provienen de visiones del mundo y de la sociedad vigentes hasta la Edad Media, pero incompatibles con el sentido común contemporáneo. Hace un esfuerzo por llevar a cabo una revisión de todo el catecismo y una invitación a buscar a Dios en el corazón mismo de la materia y de la conciencia, como impulso de vida y proyecto de futuro.

SOBRE EL AUTOR



Roger Lenaers entró en la orden de los Jesuitas en 1942. Estudió filosofía, teología y filología clásica. Desde 1995 trabaja como párroco en Vordernhornbach, en el Tirol austríaco.
(Wikipedia).

SOCIOLOGÍA DEL MOVIMIENTO DE JESÚS

Gerd Theissen
Sociología del movimiento de Jesús
El nacimiento del cristianismo primitivo
Sal Terrae
Presencia

SINOPSIS
El empleo no sólo de los métodos históricos, sino también de los métodos propios de las ciencias sociales abre a la investigación neotestamentaria las más insospechadas perspectivas y las más amplias posibilidades especulativas. El análisis socio-histórico y socio-psicológico que hace Theissen del primitivo cristianismo permite entender en sus dimensiones sociales, de un modo sumamente iluminador y original, el comportamiento de Jesús, el origen del discipulado y la formación de la primera comunidad, sin pretender por ello ocultar el carácter imponderable de los evangelios, reacios a todo estereotipo.



SOBRE EL AUTOR:

Nace en 1943 en Alemania. Estudia germanística y teología en Bonn, especializándose en Nuevo Testamento (1972). Profesor de Nuevo Testamento en Copenhague (1978-1980) y desde 1980 en la Universidad de Heidelberg. Pertenece a la Iglesia evangélica. Entre sus obras traducidas al castellano podemos destacar: «Sociología del movimiento de Jesús», 1979; «Estudios de sociología del cristianismo primitivo», 1985; «La puerta abierta», 1993; «Colorido local y contexto histórico en los evangelios», 1997; «El Jesús histórico», 1999; y «La religión de los primeros cristianos», 2002.

AULA TEOLÓGICA En la Web de Revista Renovación

Segundo Curso:

“TEOLOGÍA DE LA REVELACIÓN Y DE LA FE

(Duración del Curso: del 15 de febrero al 15 de julio de 2014)

¡Inscríbete ya!

Descárgate las primeras lecciones de cada Curso sin inscribirte a ninguno de ellos.
(Las demás lecciones solo para los inscritos)

AULA TEOLÓGICA:
–No es un Instituto Bíblico.
–No dispensa títulos académicos homologados.
–No compite con ninguna institución docente.
–No está tutelada por autoridad académica alguna...
–No es deudora de una escuela teológica en particular.
–No representa a ninguna denominación religiosa.

AULA TEOLÓGICA:
–Pone al alcance los recursos materiales necesarios a las personas que tienen deseos de adquirir una formación bíblica y teológica, y no pueden hacerlo en centros de formación convencionales.
–Siente el compromiso de compartir dichos recursos didácticos y de capacitación para líderes de iglesias cualquiera que sea su ministerio o sexo.
–Es teológicamente libre e independiente: expone y comparte el trabajo de investigación y reflexión de autores de diferentes escuelas.
–Se propone ayudar a la formación intelectual, bíblica y teológica del estudiante en una investigación libre y creativa.
–Entrega una acreditación por cada curso terminado aunque ésta no tiene homologación académica oficial alguna.

Infórmate en:
http://revistarenovacion.es/Aula_Teologica.html

¡TODO EL MATERIAL ES GRATUITO DE PRINCIPIO A FINAL!

El estudiante no contrae ningún tipo de compromiso con Aula Teológica